

**UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIAUNAD ESCUELA DE
CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN**

**ESPECIALIZACIÓN EN EDUCACION, CULTURA Y POLITICA
ESCUELA DE EDUCACION
CEAD BUCARAMANGA**

**LA MEMORIA DE LAS VÍCTIMAS: UNA ESTRATEGIA DE ENSEÑANZA DE
LA CÁTEDRA DE PAZ DESDE LA VOZ DE LOS SIN VOZ**

**Presentado por
JHONEY DIAZ FAJARDO**

**JOSE MANUEL ALBA
ASESOR**

**BUCARAMANGA
COLOMBIA**

2016

INDICE GENERAL

RESUMEN ANALITICO DEL ESCRITO	6
INTRODUCCION	9
JUSTIFICACION	11
1. DEFINICION DEL PROBLEMA INVESTIGACION	11
1.1. OBJETIVOS	15
2. MARCO TEORICO: APROXIMACIONES A LOS CONCEPTOS DE CONFLICTO, VIOLENCIA, PAZ, MEMORIA HISTORICA.	17
2.1. El conflicto	17
2.2. Aproximaciones al concepto de violencia	18
2.3. Tres formas de entender la paz	22
2.3.1. La paz negativa	23
2.3.2. La paz positiva	23
2.3.3. La paz imperfecta	24
2.4. Cultura de paz	24
2.5. El concepto de memoria en el contexto actual colombiano	26
2.5.1. Elementos conceptuales de la memoria	28
2.5.2. Memoria e identidad	30
2.5.3. Memoria y olvido	31
2.5.4. Memoria colectiva y memoria histórica	33
2.6. Violencia y memoria	36
2.7. Breve historia del conflicto armado en Colombia	37
2.8. Los proceso de paz en Colombia desde 1980	42
2.8.1. La paz inexperta	42
2.8.2 San Vicente del Caguán: negociar para la guerra	46
2.8.3. El proceso de paz de la Habana	47
2.9. ¿Qué es una estrategia de enseñanza?	50

CAPITULO 3: MARCO METODOLOGICO DE LA INVESTIGACION

3.1. Diseño y tipo de estudio	52
3.2. Enfoque	52
3.3. Tipo de estudio	53
3.4. Descripción de instrumentos	53
3.5. Población y características de los participantes	56
3.6. Fases	56
3.6.1. Primera indagación	56
3.6.2. Recopilación de relatos	59
3.6.3. Estrategia por medio de talleres	59
3.7. Evaluación	59

CAPITULO CUATRO: Síntesis

4.1. Descripción de los resultados	61
4.1.1. Recopilación de relatos o testimonios	68
4.1.2. Talleres	72
5. Discusión	74
6. Conclusiones	76
7. Recomendaciones	78

REFERENCIAS	79
--------------------	-----------

ANEXOS: TALLERES CON ESTUDIANTES	84
---	-----------

INDICE DE TABLAS

Tabla 1: Motivaciones de la violencia	20
Tabla 2: clasificación y función de las estrategias de enseñanza	50
Tabla 3: síntesis de los talleres aplicados	56
Tabla 4: Síntesis de los talleres	71

INDICE DE FIGURAS

Figura 1: Texto ¡BASTA YA! Centro Nacional de Memoria Histórica.	57
Figura 2: Texto ¡BASTA YA! Centro Nacional de Memoria Histórica.	57
Figura 3: Texto ¡BASTA YA! Centro Nacional de Memoria Histórica.	58
Figura 4: Texto ¡BASTA YA! Centro Nacional de Memoria Histórica.	58
Figura 5: Texto ¡BASTA YA! Centro Nacional de Memoria Histórica.	59
Figura 6: estudiantes por género	62
Figura 7: estudiantes por estratos	63
Figura 8: estudiantes por edades	63
Figura 9: ¿Cómo cree que se puede superar el conflicto armado en Colombia?	64
Figura 10: ¿conoce alguna víctima de la violencia en Colombia?	65
Figura 11: Fotografía de Luz Elena Cardona.	67

ACEPTACION

JURADO

FECHA DE SUSTENTACION

RESUMEN ANALITICO DEL ESCRITO

Este proyecto busca brindar elementos teóricos y una estrategia de enseñanza de la cátedra de la paz mediante un acercamiento a la memoria histórica de las víctimas aplicando una investigación cualitativa con estudiantes de noveno y undécimo grado de la Institución Educativa Camacho Carreño de la ciudad de Bucaramanga.

Esta investigación es un aporte a la educación de los jóvenes, a los maestros que están envueltos en comunidades educativas que requieren de un espíritu crítico, de reconciliación y en búsqueda de una paz social donde los colombianos tengamos cabida como sujetos políticos que ejercen los derechos, deberes y la democracia.

En un primer momento se aproximará a los conceptos de conflicto, violencia, paz, memoria histórica y estrategia de enseñanza. En el segundo momento se detallaran los aspectos metodológicos de la investigación, presentando los resultados de las encuestas, la observación directa y la aplicación de los talleres. En el tercer momento se presentaran las conclusiones de la investigación como una propuesta para la implementación de la cátedra de la paz mediante la memoria histórica.

Las fuentes para su desarrollo son las publicaciones científicas sobre el tema, además de los talleres y las encuestas aplicadas a los estudiantes, las conclusiones de la observación de campo.

La percepción de los estudiantes de la Institución Educativa Camacho Carreño sobre el conflicto armado en Colombia antes de abordar el tema de las víctimas mediante la memoria histórica en la cátedra de la paz era de un total respaldo a la solución del conflicto mediante la vía militar. Esto se evidenció en misma posición adoptada antes del plebiscito donde se daba un rotundo apoyo al NO, entendiendo este resultado como la prolongación de la guerra

hasta que el Estado derrotara a las guerrillas y grupos armados ilegales. Esto fue evidente en la observación directa de las discusiones que se tenían días previos y posteriores al plebiscito.

La recopilación de los testimonios fue una herramienta valiosa para la investigación, tal vez la medula del trabajo. Los relatos establecieron un puente entre la relación pasado presente, en la medida que los hechos victimizantes pasados sirvieron para discutir sobre el presente de los diálogos de paz, de esta manera la cátedra tradicional en donde se arrojan contenidos del pasado del conflicto armado colombiano como una historia más del país se logra transformar en una cátedra dinámica y significativa donde los estudiantes reconocen personas de carne y hueso, muy similares a ellas (en lo económico y social) que han padecido sufrimientos.

La implementación de una estrategia de enseñanza de la cátedra de la paz mediante la memoria histórica brinda amplias posibilidades de aprendizaje significativo para los estudiantes al conocer de primera mano el pasado violento del país, sensibilizarse del drama humano, entender otro punto de vista distinto a los medios de comunicación y los políticos nacionales.

La percepción de los estudiantes sobre el conflicto armado y su solución negociada cambió en gran medida gracias a la estrategia de la memoria histórica y los relatos de las víctimas, el oír las voces de las víctimas los llevó a ver la guerra más allá de las pantallas de televisión o las redes sociales. Los relatos hicieron recordar el pasado en Colombia, reconocer los derechos de quienes han sido vulnerados, indignarse con el sufrimiento del otro y tener otra mirada con la voz de las víctimas. La percepción de los estudiantes no cambió en el tema del perdón, al parecer el sentimiento de rencor es aún muy difícil de superar, muy pocos logran expresar el perdón e incluso el sentimiento de venganza es común entre los estudiantes.

La recomendación más importante está en señalar que el conflicto, la violencia, la misma historia del conflicto armado y los diálogos de paz pueden ser abordados desde una mirada distinta a la de los vencedores, la de las víctimas. Para ello se debe implementar en los estándares nacionales de las ciencias sociales el uso de la memoria histórica del conflicto armado en los grados noveno, decimo y once.

Es urgente que se promuevan investigaciones que propongan la enseñanza de la memoria histórica como herramienta de aprendizaje de investigación para los estudiantes y como un vehículo para transmitir un pasado distinto al actualmente enseñado en la escuela.

Palabras clave: cátedra de la paz, memoria histórica, estrategia de enseñanza.

Introducción

Con la firma del Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera entre la guerrilla de las FARC-EP y el Estado colombiano, el resultado en las urnas a favor del SI en el plebiscito, las expectativas positivas frente al proceso de negociación con el Ejército de Liberación Nacional, el país se abalanza a un futuro esperanzador. La firma de la finalización del conflicto entre el Estado y los grupos armados ilegales es el inicio de la paz en Colombia y no la conclusión de la misma, es en un escenario en postconflicto donde realmente se puede establecer si los diálogos de paz son una realidad, y muy al contrario de lo que piensan muchos, la paz es mucho más que la terminación de la guerra. En un contexto de postconflicto como al que se acerca la Nación colombiana se requiere de una educación encaminada a la construcción de una paz estable y duradera, donde la reconciliación sea una constante en el diario vivir de los colombianos y la escuela es el lugar más propicio para encaminar tales cambios. El gobierno nacional preparándose para tal escenario, desde hace dos años trabaja en materia educativa, la promoción e implementación de una cátedra que pueda involucrar varios ámbitos relacionados con la paz, el desarrollo y una cultura que fortalezca la convivencia ciudadana.

Justificación

En Colombia el conflicto armado de larga duración ha cobrado según la Unidad de Atención a Víctimas más de 8 millones de víctimas (Unidad de víctimas, 2016), un número elevadísimo si se compara con países como el Salvador, Guatemala, Honduras y Perú quienes atravesaron conflictos armados similares. En este aspecto muy pocos estudiantes y jóvenes conocen, salvo los directamente afectados, cuáles son las realidades pasadas y presentes de las víctimas, en especial desconocen las causas y victimarios, a pesar de ser un pasado reciente. Los estudiantes conocen más de sus antepasados patrios del siglo XIX (y eso no está mal) que de sus vecinos del barrio, compañeros de clase o incluso familiares que fueron desplazados o victimizados de alguna manera por los actores armados. Se vuelve importante

y necesario que se abran espacios académicos en los colegios que recuerden y reconozcan las causas y efectos del conflicto armado, y en especial presten atención a las víctimas de la violencia, para que los jóvenes los reconozcan como sujetos de derechos y dignifiquen su vida y pasado.

Igualmente, los estudiantes deben reconocer los esfuerzos por terminar con el conflicto armado en Colombia a lo largo de todas estas décadas por parte del Estado y los gobiernos y que han sido varios: la vía armada en 1966 con el bombardeo a los primeros grupos guerrilleros, los indultos e infructuosos primeros procesos de paz en 1982, los procesos de paz de finales de los noventa que fueron positivos, la guerra sin cuartel a inicios del siglo XX en los gobiernos de Uribe, el proceso de paz actual, hay un número importante de procesos de paz, con buenos y malos resultados, y otro número significativo de operaciones militares por parte del Estado y los grupos armados ilegales por ganar la guerra. Al igual que con las víctimas, los jóvenes desconocen este pasado, a pesar de estar presente en la memoria de sus abuelos y padres, de los mayores de 50 años, o incluso menores, muy poco se sabe a nivel de educación media de la paz y la guerra.

A nivel nacional los esfuerzos que realiza desde hace varios años la Comisión Nacional de Reparación y recientemente el Centro de Memoria Histórica por contar el pasado del conflicto armado son un aporte valioso a la construcción de la historia reciente de la guerra en Colombia. A partir de la publicación del ¡Basta Ya!, y decenas de publicaciones de orden regional los profesionales de las ciencias sociales en especial y los colombianos en general tienen acceso a investigaciones que cuentan con la rigurosidad científica necesaria.

Sin embargo las investigaciones del centro de memoria aún no cuentan con una suficiente promoción y reconocimiento pues han quedado, a pesar de contar con un grupo de pedagogía, para un grupo reducido de interesados en el tema. Los jóvenes en su mayoría desconocen estas publicaciones y muy pocos profesores saben de su existencia. Es importante entonces que los jóvenes conozcan el pasado reciente de Colombia y Santander y su conflicto armado a través de la de la cátedra de la paz y la memoria histórica para que entiendan la importancia de este conocimiento en una sociedad que busca la paz y que continúa su trasegar después de

la guerra.

La enseñanza de la cátedra de la paz mediante el uso de la memoria histórica como herramienta pedagógica aportará al desarrollo de la región en la medida que la construcción de la paz se hace después de finalizada la guerra, el recordar, dignificar, reconocer el pasado, permite que los nuevos ciudadanos acepten y valoren los esfuerzos de los adultos y antepasados por alcanzar la paz y la reconciliación, así como el rechazo a la violencia como forma de hacer política, una costumbre muy arraigada en los colombianos.

Este proyecto contribuirá a la síntesis del conocimiento sobre la violencia en Colombia, en especial la enseñanza de la misma y la herramienta de la memoria histórica como medio pedagógico. Esta investigación tiene un impacto positivo en la aplicación de la cátedra de la paz, en especial en una sociedad en posconflicto, donde los docentes y estudiantes requieren de espacios verdaderos en la academia para debatir y reflexionar sobre las víctimas y su futuro alrededor del restablecimiento de sus derechos, de la reparación y las garantías de no repetición entendido como un nunca más. El impacto entonces se mide desde dos perspectivas, la primera que el proyecto queda como una propuesta para que sea replicada por los docentes, la segunda tiene que ver con el impacto directo del proyecto en los estudiantes con quienes se desarrolló, para quienes las víctimas son ahora sujetos activos de la sociedad que requieren de un reconocimiento de su ciudadanía.

Así mismo el presente proyecto es un avance de la línea de investigación de Educación y desarrollo humano, en el desarrollo de competencias de formación en valores ciudadanos, ya que los estudiantes reconocen los derechos de los colombianos en situaciones particulares, en especial cuando los han perdido y se requiere de una atención de la sociedad para restablecer dichos derechos como el de la propiedad, la dignidad, la seguridad, la libertad, la honra, el buen nombre, entre otros.

En la especialización de educación, cultura y política es importante apoyar este tipo de conocimientos y proyectos de grado, pues es finalmente en el ámbito educativo en el que se desenvuelven sus egresados, es en sus lugares de trabajo donde deben promover una cultura

y política de paz para una Colombia distinta, con oportunidades para todos sus ciudadanos y la construcción de un futuro mejor.

1.1 .Definición del Problema

La pregunta orientadora de esta monografía y que convoca a reflexionar sobre el tema más importante en este momento en Colombia (la terminación de una guerra de más de medio siglo) es: ¿Cuál es la importancia y de qué manera la memoria de las víctimas puede servir para implementar la enseñanza de la cátedra de la paz en las Instituciones Educativas?

La cátedra de la paz fue reglamentada con el decreto 1038 del 2015. Fundamentado en el artículo 22 de la Constitución Política de 1991 (Constitución Política, 2012) , la ley general de educación y la ley 1732 de 2014 (que establece la enseñanza de la cátedra de Paz de manera obligatoria) busca fomentar “el proceso de apropiación de conocimientos y competencias relacionados con el territorio, la cultura, el contexto económico y social y la memoria histórica, con el propósito de reconstruir el tejido social, promover la prosperidad general y garantizar la efectividad de derechos y deberes consagrados en la constitución política” (Ministerio de educación, 2015). Los temas principales de la cátedra de paz son tres: cultura de paz, educación para la paz y desarrollo sostenible. La implementación de esta cátedra se está haciendo mediante las áreas de ciencias sociales, ciencias naturales y educación ética y valores humanos, con los siguientes temas:

- Justicia y derechos humanos
- Uso sostenible de los recursos naturales.
- Protección de las riquezas culturales y naturales de la Nación.
- Resolución pacífica de conflictos.
- Prevención del acoso escolar.
- Diversidad y pluralidad.
- Participación política.
- Memoria histórica.
- Dilemas morales.
- Proyectos de impacto social

- Historia de los acuerdos de paz nacionales o internacionales.
- Proyecto de vida y prevención de riesgos.

Como se aprecia la Cátedra de la paz contempla la enseñanza de la memoria histórica entre uno de sus temas, motivo por el que es necesario su comprensión, análisis y aplicación pedagógica.

La cátedra de la paz se enmarca en el contexto del desarrollo de las competencias ciudadanas, una alternativa valiosa para orientar la formación de convivencia y la democracia. Las competencias ciudadanas son capacidades emocionales, cognitivas y comunicativas que permiten que las personas puedan actuar de manera constructiva en la sociedad (Chaux, 2012, 120)

En el contexto educativo, investigativo y de las ciencias sociales, la memoria histórica es, según Jacques Le Goff quien plantea la posibilidad de integrar los dos conceptos memoria e historia, un proceso científico de la memoria colectiva, el estudio histórico que se realiza de la memoria colectiva de las sociedades (Rueda, 2013, 15). Le Goff considera la memoria colectiva como uno de los elementos más importantes de las sociedades desarrolladas y de las sociedades en vías de desarrollo, de las clases dominantes y de las clases dominadas, todas en lucha por el poder o por la vida, por sobrevivir y por avanzar (Le Goff, 1991, 90).

Así mismo, Paul Ricoeur señala una complementariedad entre historia y memoria: “en la construcción de la memoria histórica debe haber una complementariedad dialéctica entre memoria e historia, es decir que el conocimiento histórico tenga una función crítica sobre la memoria y a su vez la memoria permita ampliar el espectro de conocimiento de la historia” (Rueda, 2013, 15).

¿Cómo la cátedra de paz es una enseñanza para que las futuras generaciones conozcan su pasado, entiendan el presente y cambien el futuro? Necesariamente todo cambio social debe estar impulsado por la educación y la paz en Colombia no es ajena a este proceso, ¿si la escuela no es, o no tiene un espacio de formación alrededor de un tema como la paz, que

otra institución social lo podría asumir? La familia puede enseñar valores importantes, así estas sean disfuncionales, pero sus valores están encaminados hacia las buenas costumbres, algunas decisiones morales y otras pocas decisiones éticas. Sin embargo los niños y jóvenes permanecen casi la mitad de su tiempo en la escuela, allí conocen otros ejemplos, modelos o características sociales que nutren su carácter y personalidad, por tal motivo las escuelas están llamadas ser territorios de y para la paz.

Así mismo, el análisis crítico de las realidades pasadas y presentes en ámbitos locales, regionales, nacionales y globales es adquirido en la escuela, allí aprenden de la historia y se apropian de los fenómenos que transcurren en el tiempo desde un punto de vista crítico. Sin embargo dos sucesos impiden el aprendizaje de fenómenos pasados importantes para entender el presente conflictivo del país y la proyección de un futuro esperanzador: por un lado la enseñanza de la historia se ha remitido a los hechos pasados de héroes patrios y la sucesión de gobiernos con algunos contenidos de economía nacional. Esta enseñanza de historia patria, si bien es importante para formar una identidad nacional, brinda un pasado donde miles de colombianos son excluidos de la historia, negros, indígenas, campesinos, obreros y clases desposeídas no hacen parte de un pasado común, así mismo las problemáticas propias de estos sectores son explicadas como consecuencias de un subdesarrollo o la toma de malas decisiones y medidas políticas y económicas.

Por otro parte en las últimas décadas la enseñanza de la historia ha perdido tiempo y presencia en los currículos y planes de estudio, ya que ahora se integró a un conocimiento más amplio llamado ciencias sociales que comprende la sociología, política, economía, demografía, geografía; un mar de conocimientos con un centímetro de profundidad, en el que difícilmente los jóvenes pueden llegar a conocer y aún menos comprender el pasado, especialmente esa historia que ha llevado a un conflicto armado interno y del cual las nuevas generaciones consideran, casi en su mayoría, como imposible de solucionar. Esta es otra situación problemática que requiere de especial atención, ya que los jóvenes en su mayoría consideran que el conflicto armado colombiano no se puede superar, y si acaso se termina, sería por la vía armada y la eliminación del adversario. En la mentalidad de las nuevas generaciones hay un escepticismo crónico y en parte esto es ocasionado por la ideología

imperante de odio y guerra, pero también por el desconocimiento e ignorancia del pasado, porque si bien la guerra en Colombia lleva décadas, hay un pasado importante de procesos de paz, fallidos y productivos, que han terminado en el desarme, desmovilización y reintegración de miles de combatientes a la sociedad. Este último es uno de los tantos temas que la enseñanza de la memoria histórica en la cátedra de paz puede brindar a los jóvenes.

Así mismo, la enseñanza de la memoria histórica puede ofrecer una mirada dignificante a las millones de víctimas del país, en la medida que los estudiantes reconozcan a estas como lo que son: campesinos, pobladores urbanos, trabajadores, estudiantes, jóvenes, entre otros, que un día fueron mira de los actores armados. En este aspecto los estudiantes desconocen este pasado oscuro del país, en algunos casos justifican como culpables a las víctimas de su suerte. Incluso aquellos que han sufrido el embate de la violencia conocen poco de su pasado, por ejemplo no reconocen el actor armado que los victimizó. Si miramos la educación en un contexto bien amplio podemos señalar que:

“el trabajar en un proceso educativo no sólo radica en dar cumplimiento al derecho de la educación sino contribuir al cambio de pensamiento, valores y actitudes en general, que propendan por un el trabajar en un proceso educativo no sólo radica en dar cumplimiento al derecho de la educación sino contribuir al cambio de pensamiento, valores y actitudes en general, que propendan por un nuevo orden social en donde se establezca que el conflicto es parte natural de la vida, pero que existe una forma tolerante y respetuosa de resolverlo que tiene su raíz en el diálogo y concertación para la resolución del mismo, sin detrimento de ninguna de las partes” (LOZADA, et. al., 2015)

Hay bastante tema por enseñar mediante la cátedra de la paz y la memoria histórica, temas que no solo se limitan al conflicto armado, ya que en el ámbito local, los hechos de violencia social en las comunas pueden ser investigados, analizados y hasta resueltos si se conoce el pasado cercano de los estudiantes, la historia barrial, la historia de la familia, la historia de la ciudad.

Este proyecto busca brindar elementos teóricos y prácticos de la enseñanza de la cátedra de la paz y la memoria histórica de las víctimas mediante la aplicación de una investigación con estudiantes de noveno y undécimo grado de la Institución Educativa Camacho Carreño de la ciudad de Bucaramanga, es un aporte a la educación de los jóvenes, a los maestros que están envueltos en comunidades educativas que requieren de un espíritu crítico, de

reconciliación y en búsqueda de una paz social donde los colombianos tengamos cabida como sujetos políticos que ejercen los derechos, deberes y la democracia.

1.2. Objetivos

Objetivo General

Generar una estrategia de enseñanza sobre la necesidad de terminar el conflicto armado colombiano, desde los relatos de memoria histórica de las víctimas en el marco de la cátedra para la paz en los estudiantes del grado noveno de la Institución Educativa Camacho Carreño.

Objetivos Específicos

Evaluar la percepción del conflicto armado Colombiano frente a su terminación por parte de los estudiantes en los estudiantes del grado noveno de la Institución Educativa Camacho Carreño

Realizar una recopilación de cuatro relatos de memoria histórica sobre el conflicto armado desde las vivencias de las víctimas.

Desarrollar una estrategia de enseñanza a través de la presentación de los relatos de las víctimas del conflicto armado Colombiano.

Evaluar la percepción de los estudiantes Institución Educativa Camacho Carreño frente a la terminación del conflicto armado Colombiano una vez desarrollada la estrategia basada en los relatos de las víctimas

2. Marco Teórico

La intención de estas aproximaciones es dar algunas herramientas conceptuales de estos términos para que sean abordadas por los docentes y estudiantes a manera de propuesta, mas no como un conocimiento acabado, único y homogéneo, por ello la utilización del término aproximación. Partiendo de una pedagogía conceptual, donde el maestro es un mediador que brinda herramientas para que el estudiante se apropie de conocimientos y los aplique en la realidad (De Zubiría, 2007), con las próximas definiciones se pretende que en las aulas de clase se abran debates y no verdades absolutas.

2.1. El Conflicto

El diccionario de la Real Academia de la Lengua española define el conflicto como “lo más recio de un combate, punto en que aparece incierto el resultado de la pelea, combate y angustia del ánimo, apuro, situación desgraciada y de difícil salida” (Real Academia Española, 1970). Este significado corresponde a una percepción negativa del conflicto y, aunque así también sea considerada por el grueso de la sociedad, esta definición que corresponde a una realidad humana y social, no está atada a simples peleas, combates o disputas. Según la defensoría del pueblo; “esta percepción conduce a una sensación de verse expuesto a riesgos constantes genera reacciones de reticencia y actitudes negativas acerca del conflicto” (Robayo, 2003, 35). Este apartado pretende definir el conflicto, exponiendo diversas concepciones de este fenómeno social, donde finalmente se toma una postura de la definición.

Una de las primeras diferencias que se debe tener cuando se escucha la palabra conflicto, es que ésta generalmente es adjetivada; conflicto internacional, conflicto armado, conflicto familiar o conflicto escolar, es decir, varios estudios consideran el conflicto como segmentado, algo así como varios elementos de un mismo universo o varias especies, sin un género.

Juliend Freund, presenta el conflicto como una relación social, donde fluyen enfrentamientos antagónicos con una eventual relación de acuerdo entre dos individuos (Entelman, 2002, 56). Como se trata de una relación social, siempre debe estar de por medio más de dos individuos, es decir que no se puede hablar de un conflicto consigo mismo o intrapersonal, como lo definen Karen Grover, James w. Grosch y Paul V. Olczak: “un estado al que accede un individuo cuando está motivado para dar lugar a dos o más respuestas mutuamente incompatibles” (Grover, Grosch y Olczak, 1996, 43)

Alimentado en la vertiente weberiana, Freund muestra la relación social como el comportamiento recíproco de dos o más individuos que orientan, comprenden y resuelven sus conductas teniendo en cuenta las de los otros, con lo que dan sentido a sus actos (Entelman, 2002, 115). Es importante resaltar que los comportamientos recíprocos son interdependientes que afectan a otros. El conflicto entonces es una relación social en que hay objetivos de distintos miembros de la relación que son incompatibles entre sí.

En el contexto colombiano la definición que presenta la defensoría del pueblo, concuerda con la anterior: ““el conflicto se resume como una incompatibilidad de objetivos o intereses de uno o más actores o partes. Ello significa que lo que un actor trata de hacer se encuentra situado en el camino de lo que otra actor, a su vez, procura alcanzar y en donde los valores y los intereses de un agente se proyectan en la dirección contraria de otro” (Robayo, 2003, 16). Para Robayo, esta contrariedad conduce a una oposición, enfrentamiento o lucha, sin presentarse siempre las dos últimas, es decir que descarta la definición de conflicto por una vía negativa.

Con el enfoque presentado se trata no de eliminar el conflicto, sino de atribuirle un tratamiento en el que hay que aprender a detallar, comprender, asumir, ejercitar métodos que lo permitan superarlo, en el entendimiento de que el mismo constituye una de las fuerzas movilizadoras de la existencia humana.

2.2. Aproximaciones Al Concepto De Violencia

La violencia es un componente cotidiano en nuestras vidas. Es una manifestación humana que ocurre en todos los niveles sociales, económicos, culturales e institucionales. Dicha violencia fue ocultada, negada y silenciada durante muchos años por diversos actores, pero evitar y suprimir de manera incorrecta los actos generados por la violencia, no han hecho más que empeorarlos.

La violencia debe ser tomada sin dramatismo, pero con firmeza y en toda su magnitud. Debemos evitar el miedo y la angustia que produce, para no caer en la impotencia, a la vez se debe actuar desde una postura reflexiva que nos permita encarar abordajes acordes a su complejidad. Reconocerla, analizarla y actuar sobre ella correctamente, puede ser una eficaz manera de trabajar en su manejo. Aún, lo más preocupante de los efectos nocivos del fenómeno de la violencia, es la indiscriminada utilización de términos sustitutos como: agresión, conflicto, actos beligerantes, guerra y terrorismo, colocándose en una misma connotación diferentes grados de violencia (Kalyvas, 2001, 45), como si se utilizaran los mismos instrumentos para ejercerla.

Normalmente se cree que todos los actos violentos son iguales creyéndose que lo que es válido para alguno de ellos, lo debe ser para otros, sin entrar a definir, a diferenciar, a clasificar y determinar lo que le corresponde a cada acto violento de acuerdo a sus características propias, como por ejemplo, quienes son los que realizan este u otro tipo de acto, en que espacios se desarrollan estos actos o cuáles son los objetivos que estos actos quieren lograr.

Para acercarnos un poco al significado de violencia, aunque afortunadamente existen múltiples estudios desde las diferentes ciencias (principalmente las ciencias sociales y en alguna medida las ciencias como la biología y la química), se debe partir de lo que es materialmente cierto: “la violencia es un término carente de autonomía conceptual: por lo general se emplea como sinónimo de “conflicto” o “guerra” (Kalyvas, ,2001), esta tesis del profesor Stathis Kalyvas resume la dificultad que se da al calificar un acto violento, porque

existen diferentes definiciones de violencia, definiciones que son proporcionadas de acuerdo al objeto de estudio de cada ciencia. Además, existen diferentes tipos de violencia, determinados por el carácter multidimensional del ser humano en sociedad.

Esa falta de autonomía conceptual conlleva a que existan diferentes teorías que quieran disputarse su real aproximación a la definición de violencia, es así como se presentaron diferentes aproximaciones teóricas, de acuerdo a las conclusiones que los profesores Malcolm Deas y Fernando Gaitán Daza hicieron en su trabajo: “Dos ensayos especulativos sobre la violencia en Colombia” (DEAS y GAITAN, 1995). Una de las conclusiones a las que se llegó es que existen dentro de las múltiples teorías de la violencia dos grupos: los enfoques que dan énfasis a las motivaciones individuales y los enfoques que dan énfasis a las motivaciones colectivas:

Tabla 1. Teorías sobre las motivaciones de la violencia.

Teorías que enfatizan en las motivaciones individuales de la violencia	Teorías que hacen énfasis en las motivaciones colectivas
<ul style="list-style-type: none"> • La corriente biológica considera la agresión como innata. • La corriente psicoanalítica considera la agresión como innata o por lo menos persistente. • El funcionalismo antropológico considera que las decisiones de las personas obedecen a intereses pragmáticos. • La economía moderna considera que los individuos toman decisiones racionales evaluando costos y beneficios de sus comportamientos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Las teorías que aplican los conceptos de la psicología a la totalidad social, como neurosis colectiva, psicosis colectiva, frustración social, crisis de identidad, privación social relativa. • Las teorías estructurales que encuentran el origen de la violencia en el sistema económico o en el tipo de relaciones Estado-sociedad. • Otras teorías, que no disponen actualmente de respaldos teóricos encuentran el origen de la violencia en la existencia de una cultura específica de violencia, razas

<ul style="list-style-type: none"> • La teoría del aprendizaje social, sostiene que los individuos escogen los comportamientos más exitosos. • La teoría de los juegos parte de la concepción que los individuos tienen comportamientos racionales • La teoría de la frustración sostiene que la agresión es la respuesta individual a un estímulo externo frustrante. 	<p>violentas o medio ambiente natural que propicia la violencia.</p>
---	--

Nota. Diseño propio del autor

De acuerdo a estas diferentes explicaciones, el profesor Fernando Gaitán muestra que cada teoría ofrece una explicación no agregable o sumable con otra, que en palabras de él mismo significa: *“para los modelos teóricos no hay violencias con causas (o condiciones que la faciliten) independientes, sino formas particulares de expresión de una misma violencia o agresión”* (Deas, & Gaitán., 1995, 102), según el mismo autor, esto ocurre porque las teorías se ocupan de los múltiples aspectos que tiene el ser humano, aspectos que cobran interés según el tipo de ciencia que los estudie.

A esta misma conclusión llegó Malcolm Deas, quien considera este aspecto, como la primera de las tres fuentes que dan origen a los diferentes conceptos de violencia, así mismo, como complemento a esta conclusión la segunda fuente tiene que ver con los puntos de vista ético-políticos de los observadores (investigadores, teóricos, analistas, entre otros), por ejemplo, si un observador demócrata analiza una dictadura, esta sería para él una forma de violencia.

Otra de las conclusiones del profesor Fernando Gaitán es que el interés de las ciencias resulta de los problemas que enfrenta la sociedad en determinados momentos, Deas llegó a

la misma conclusión (su tercera fuente), agregando que las necesidades básicas también se deben tener en cuenta al buscar una definición de violencia.

Para Deas, la definición de violencia cambia con el desarrollo de la sociedad, al igual que la definición de necesidades humanas básicas: *“la definición de violencia se va ampliando a medida que la sociedad progresa y considera que puede lograrse una conquista adicional”* (Deas, 2002, 57). Para estos dos autores este punto es común porque desarrollo incluye, entre otros aspectos, enfrentarse a los problemas que existen para ese momento formulando también sus respectivas soluciones.

Según Fernando Gaitán todas las teorías explican la continuidad de la violencia, lo que hace que las tesis de los teóricos psicosociales insistan en la necesidad del aprendizaje a través de la presentación de modelos no violentos y el castigo individual y social de las conductas violentas.

De este abanico de aproximaciones teóricas Deas (Deas, 1995, 58) advierte que dentro de estas definiciones de violencia existe mucha fantasía cuando se incluyen fenómenos sociales o individuales excesivamente amplios que señalan como violentas demasiadas facetas de la actividad humana. Finalmente, para este autor: *“la violencia es hacer daño físico mediante el uso de instrumentos o en evidente superioridad física cuando ese acto no es necesario para la estricta supervivencia”* (Deas, 1995, 60). Esta definición determina la violencia desde el punto de vista de dos aspectos: el primero tiene que ver con el daño físico y el segundo con la utilización de instrumentos o armas. La utilización de armas necesariamente implica una acción que es materializable a través del daño físico, por lo tanto se muestra evidenciable, aún más, lo que distingue de la agresión animal a los seres humanos es que estos utilizan instrumentos para ocasionar dicha agresión o utilizan su cuerpo como arma, por lo que dentro de su racionalidad el ser humano emplea las armas que sean más contundentes y que requieran menos cercanía con las víctimas por que requieren menos esfuerzo emocional por parte de quien ejercen la agresión.

2.3. Tres Formas De Entender La Paz

La paz, supone una condición, cuyo concepto solamente puede entenderse a través de la existencia de los seres humanos, ya que somos nosotros los que la sentimos, la concebimos, la comunicamos y los que hemos también vivido los efectos de la violencia, siendo también los hombres y mujeres los que hemos generado condiciones que afectan nuestro vivir.

El concepto de paz, como concepto de investigación, aparece en el periodo entre-guerras del siglo XX pues antes se concebía como un estado en el cual se vivía y no existía una preocupación científica por encontrar un concepto que la definiera. Su aparición en el quehacer científico y con ella el nacimiento de su investigación, ha contribuido al desarrollo y creación de una teoría sobre la paz. Esta teoría a su vez, ha permitido la evolución del concepto a lo largo de su historia, hasta la teorización contemporánea al nuevo siglo que habla de tres tipos de paz (Rodríguez, 2013, 78).

2.3.1. La paz negativa.

Solamente cuando se sintió la necesidad de mitigar las consecuencias causadas por las diferentes violencias producidas, en medio de las guerras mundiales y que trajeron consigo destrucción y muerte, en particular para objetivos civiles se inicia el estudio de esta. A través de las décadas 40 y 50 del siglo pasado la principal tarea de la investigación para la paz buscaba la terminación de las guerras y su no repetición, dando lugar al enfoque de la paz negativa. La paz negativa, puede ser definida como: ausencia de guerra o conflicto como concepto de No-guerra. A pesar de la utilidad del concepto para explicar parte de los efectos visibles de los hechos violentos, el concepto de paz negativa se agota, al intentar negar la guerra o la “violencia directa”. Sin embargo, no podía dar cuenta de otras violencias (la estructural y simbólica), ni mucho menos entender la dinámica que se podía presentar entre las tres. Esta será la razón para un nuevo paso en la evolución conceptual.

2.3.2. La paz positiva.

Hacia la década de 1970 se crea el enfoque de la paz positiva, que amplía considerablemente el significado de la paz. Se amplía en el sentido que comprenderá las dimensiones que no había abarcado su concepto antecesor, definiendo la paz positiva como: “ausencia de toda violencia y justicia social”, comprendiendo así dos tipologías diferentes de violencia: visibles e invisibles. Este concepto intenta esbozar un enfoque que pueda recoger otros significados de paz, asociados a valores, culturas, satisfacción de necesidades, y capacidades y habilidades para la gestión pacífica de los conflictos.

Sin embargo, a pesar de su carácter complejo, completo y ambicioso, este componente ha sido concebido por algunos académicos como el logro de una “paz total”, o “perfecta”, y por ende irrealizable en el mundo humano. El carácter “perfecto” de esta concepción, sirvió de base para que otros investigadores, adscritos al enfoque de la investigación para la paz, desarrollarán más conceptos que complementarán y o intentaran acercarlo más a la condición humana.

2.3.2. La paz imperfecta.

Aparece hacia los inicios de la década de los 90, planteado por el Autor Francisco Muñoz. El enfoque ofrecido, supone una ampliación a los anteriores conceptos de paz, ya que propone la paz, como proceso inacabado, cercano a nuestra naturaleza humana. Desde esta perspectiva entonces, la paz imperfecta se materializa en todas las situaciones en que se gestionan pacíficamente los conflictos y se genera bienestar a los seres humanos. Según este enfoque la paz se construye en escenarios donde incluso se expresan diversas violencias, y desde permanentes mediaciones entre violencias y prácticas pacifistas y empoderamientos pacifistas.

2.4. Cultura de paz.

A finales del siglo XX la ONU y UNESCO, preocupados por la proliferación de conflictos armados, la discriminación y violencia en varios lugares del mundo, proclamaron la necesidad de redactar y emitir una Declaración sobre una Cultura de Paz con el fin de que gobiernos, organizaciones internacionales y la sociedad civil, puedan orientar acciones hacia el tema.

La cultura de paz es definida por la UNESCO como: “un conjunto de valores, actitudes, tradiciones, comportamientos y estilos de vida basados en: a) El respeto a la vida, el fin de la violencia y la promoción y la práctica de la no violencia por medio de la educación, el diálogo y la cooperación; b) El respeto pleno de los principios de soberanía, integridad territorial e independencia política de los Estados y de no injerencia en los asuntos que son esencialmente jurisdicción interna de los Estados, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional; c) El respeto pleno y la promoción de todos los derechos humanos y las libertades fundamentales; d) El compromiso con el arreglo pacífico de los conflictos; e) Los esfuerzos para satisfacer las necesidades de desarrollo y protección del medio ambiente de las generaciones presente y futuras; f) El respeto y la promoción del derecho al desarrollo; g) El respeto y el fomento de la igualdad de derechos y oportunidades de mujeres y hombres; h) El respeto y el fomento del derecho de todas las personas a la libertad de expresión, opinión e información; i) La adhesión a los principios de libertad, justicia, democracia, tolerancia, solidaridad, cooperación, pluralismo, diversidad cultural, diálogo y entendimiento a todos los niveles de la sociedad y entre las naciones” (Unesco, 1999).

Vicens Fisas, un gran exponente del tema en el mundo, dice que la paz es más que la ausencia de la guerra, se trata de la superación, y reducción de todo tipo de violencia, para este autor, la cultura de la paz debe brindar las capacidades y habilidades para cambiar los conflictos, de posibles violencias en efectivas oportunidades creativas de comunicación, encuentros, adaptación. (Fisas, 2012, 45)

Finalmente la paz desde 1997 es considerada como un derecho por la ONU: el derecho que toda persona tiene a ella. En la Declaración de Oslo de ese año, se estableció como un derecho y como un deber (Labrador, 2000). Así mismo en la Constitución Política de Colombia (constitución Política, 2013), la paz es un derecho y un deber de obligatorio cumplimiento (art. 22) y en el capítulo 5, artículo 95, se da énfasis como deber: son deberes de la personas y del ciudadano: propender al logro y mantenimiento de la paz.

2.5. El concepto de memoria histórica en el contexto actual colombiano

Los ejemplos de recuperación de memoria histórica en otros países han abierto en Colombia la posibilidad de aprender, reflexionar y entablar un diálogo con la sociedad, especialmente con las víctimas. En Europa, con Alemania y el holocausto, en España con la guerra civil y dictadura franquista, en Sudáfrica con las víctimas del apartheid y en América Latina tras las dictaduras militares, son conflictos que dejan enseñanzas valiosas para toda la sociedad en general y en particular para la tarea de recuperación de memoria y justicia que no ha sido fácil. En España a pesar de la Ley 52 de 2007 o Ley de Memoria Histórica que reconoce a las víctimas de la guerra civil y de la dictadura del general Franco, algunos sectores, como el partido popular, niegan los crímenes ejecutados durante el régimen y desconocen a sus víctimas, y aunque existe presión de organismos internacionales como la ONU, el Estado español defiende con insistencia la amnistía dada a militares hacia finales de la dictadura, entorpeciendo el proceso de rehabilitación, verdad y justicia que las víctimas y la sociedad demandan.

2.5.1. Memoria y ley en Colombia: la ley 1448 de 2011.

El antecedente de esta ley, está en la norma 1408 del 2010, que tiene como objetivo rendir homenaje a las víctimas de desaparición forzada y brindar las medidas necesarias para su localización e identificación, la cual señala, entre otros, tres instrumentos para la construcción de la memoria: la conmemoración de la Semana de los Detenidos Desaparecidos, el Día Internacional de los Desaparecidos, y la resignificación de las antiguas fosas comunes en

santuarios de la memoria, sitios donde se presume que existan o existieron fosas comunes y en donde se construirán monumentos en honor a las víctimas de desaparición forzada.

La ley 1448 o ley de víctimas surge en respuesta al arduo trabajo emprendido por diversas organizaciones sociales y políticas que se propusieron luchar contra la impunidad, una de ellas el Movimiento de Víctimas de Crímenes de Estado MOVICE que con el exhaustivo informe de más de dos mil páginas titulado "NUNCA MAS" (el más importante ejercicio de memoria hasta antes del "BASTA YA") y con sus diferentes acciones a nivel nacional, sacudió el cauce de desinformación del conflicto en el que los medios masivos de comunicación conducían al país, generando un contexto favorable para que un grupo de congresistas de tendencia liberal y de izquierda propusieran la iniciativa de ley y lograran en el gobierno de Santos la firma presidencial.

Esta ley como medida de satisfacción y reparación simbólica establece a la construcción de la memoria histórica (Ley 1448, 2011). Además en el artículo 142 se crea el día nacional de la memoria y la solidaridad con las víctimas y en el artículo 143 se señala el deber de memoria del Estado.

Los artículos 143 al 148, crean los archivos sobre violaciones a los derechos humanos e infracciones al derecho internacional humanitario ocurridas con ocasión del conflicto armado interno, estos mismos artículos crean el centro de memoria histórica. La ley de víctimas establece que para implementar adecuadamente su normatividad deberán estructurarse decretos reglamentarios. El 20 de diciembre de 2011 se promulgó el decreto 4803, “por el cual se establece la estructura del Centro de Memoria Histórica”, entidad responsable de la gestión y administración de archivos e investigación. El Centro es “un establecimiento público del orden nacional con personería jurídica, patrimonio propio y autonomía administrativa y financiera, adscrito al Departamento Administrativo para la Prosperidad Social” con sede en Bogotá pero con jurisdicción en todo el país. Con sus acciones se busca recopilar, recuperar, conservar, compilar y analizar todo el material documental, testimonios orales y cualquier otro tipo de fuentes relacionadas con las violaciones a los derechos humanos ocurridas con ocasión del conflicto armado, con esa información publica

investigaciones, actividades museísticas y pedagógicas y otras que sirvan para establecer las causas, conocer la verdad y contribuir a evitar que no se repitan hechos victimizantes o mejor contado delitos con ocasión del conflicto armado.

2.5.1. Elementos conceptuales de la memoria.

La memoria es una función del cerebro y un fenómeno de la mente que facilita a los seres vivos agrupar y recuperar la información del pasado. Esta función aparece como consecuencia de las conexiones repetitivas entre las neuronas. Gracias a la memoria se retienen experiencias pasadas y según la importancia temporal, se clasifica en: *memoria a corto plazo*, que es el resultado de la simple excitación de la sinapsis para reforzarla o sensibilizarla transitoriamente, *memoria a mediano plazo* y *memoria a largo plazo* que es la consecuencia de un reforzamiento permanente de la sinapsis gracias a la activación de ciertos genes y al ejercicio de ciertas proteínas.

Ahora bien, la memoria para los seres humanos no solo es un acto biológico, está inmersa en marcos sociales, políticos y culturales, esto quiere decir que depende de quien lo haga, si lo escribe o lo dice, cuando lo hace y para qué lo hace. Uno de los primeros interrogantes es preguntarse quién rememora y olvida, si se trata de un colectivo o un sujeto. Recordar la primera comunión o el bautizo, o en el caso de una mujer cuando se celebraron sus quince años, si el ejercicio lo hace una persona en la habitación de su cuarto tratando de escribir o contando a un amigo recién conocido, abran muchos vacíos, más aún si es un hecho no reciente e incluso casi inconsciente como aquellos en los primeros años de vida. Por eso las personas recurren a fuentes documentales de información como un diario, el álbum de fotografías, registros públicos, y objetos como regalos de una fiesta si aún se conservan.

Alejandro Castillejo considera el recordar como una serie de articulaciones de la experiencia humanas donde se conectan la vivencia, la existencia, la experiencia y lo sensorial, “una serie de operaciones conceptuales y políticas por medio de las cuales se autoriza, se domicilia, se consigna, se modifica y se nombra el pasado en cuanto tal” (Castillejo, 2012, 120), para el autor es como hacer un mapa.

Este mismo ejercicio de recordar, ahora ya no solos, sino con la familia facilitan el recuerdo de información, incluso aquella que no queremos recordar o dar a saber cómo aquellos hechos bochornosos o comprometedores relacionados con las tías imprudentes y chismosas que hacen quedar mal o los tíos burlones. La memoria se convierte en una graciosa reunión familiar, casi una fiesta y de eso se trata, una fiesta de recuerdos unos más bonitos que otros, dependiendo entonces de que se recuerde y que se olvide.

En algunos casos los recuerdos son trágicos, y a pesar de ello, estos son alimentos para la vida de las personas en colectivo, alientan a otros a vivir, a no repetir los errores que cometió una persona o a seguir su ejemplo de vida, si se trata de un hecho se puede convertir en un fecha conmemorativa, la fundación de un barrio, el día en el que llegó la electricidad o se fue ese vecino conflictivo y problemático. A un nivel político y nacional las conmemoraciones patrias se convierten en una fiesta, a través de la educación y la escuela se implementa en el imaginario colectivo una memoria oficial, importante para la identidad del país y su cohesión, así no todos compartan ese pasado, nos reconocemos como parte de la unidad social.

Al contrario, también se puede olvidar, olvidamos todo eso que nos hizo daño, que no dejó nada bueno, ese día que un profesor nos maltrató, o que nos golpeó un abusador o la muerte trágica de un familiar. No recordamos el día en el que una chica o chico que nos gustaba nos rechazó y rompió el corazón. Olvidamos comportamientos inadecuados que alguna vez no eran tan mal visto cuando éramos niños y ahora de adultos nos hace sentir incómodos o irrespetuosos. Por supuesto que también el recuerdo es motivado por los intereses: una feminista no recuerda para reproducir o enseñar valores machistas, pero si recuerda para denunciar la sociedad patriarcal del pasado. El olvido y la memoria cumplen una determinada función en los marcos sociales de los valores, sentimientos, vivencias, tradiciones, comportamientos y saberes.

Finalmente, para acercarnos a una definición, la memoria es esa evocación de un pasado vivido o imaginado, que es llevada por grupos de seres humanos que experimentaron los hechos o creen haberlo hecho. Ella es expresiva, sensible, abierta a los cambios, frágil a toda

manipulación, orientada a permanecer durante largos períodos y de repente albas. En el contexto educativo, investigativo y de las ciencias sociales, la memoria es siempre un fenómeno colectivo, aunque sea psicológicamente vivida como individual. El nobel Gabriel García Márquez, dando una definición de la vida, brinda una acertada explicación de la memoria: "la vida no es la que uno vivió sino la que uno recuerda y como la recuerda para contarla" (García, 2002, 157), vida y memoria se funden en el pasado, los recuerdos con el impulso para continuar nuestros sueños, para seguir viviendo, son los recuerdos lo única que queda de nosotros después de la muerte.

El historiador, Jacques Le Goff, al respecto dice que: "la memoria colectiva es uno de los elementos más importantes de las sociedades desarrolladas y de las sociedades en vías de desarrollo, de las clases dominantes y de las clases dominadas, todas en lucha por el poder o por la vida, por sobrevivir y por avanzar. (Le Goff, 1991, 101).

2.2.3. Memoria e identidad.

La memoria hace parte de nuestra vida cotidiana, es tan básica como comer, respirar o transpirar. Gracias a ella recordamos donde nos levantamos hoy o hace unos días, mediante el almacenamiento de información recordamos nuestro nombre, dirección de donde vivimos, el número de identificación o el número telefónico de aquella persona con la que queremos conversar. Cada mañana nos permite recordar que tenemos que hacer durante el día, tanto así que cuando olvidamos nuestras actividades diarias empezamos a tener problemas, cuantas veces no nos pasó que olvidamos la tarea, el trabajo o las llaves de la oficina u olvidamos pagar una deuda de un servicio público o del banco, todas esas actividades nos dan gota a gota en la cotidianidad una identidad.

La memoria entonces se encarga de recordarnos quienes somos desde ese pasado personal o colectivo. Uno y otro se definen, también claro está, por su voluntad en el presente y sus proyectos de porvenir; pero no pueden abandonar ese primer recuerdo. Ahora bien, sin un sentimiento de identidad con uno mismo, nos sentimos amenazados en nuestro propio ser. Esta exigencia de identidad es perfectamente legítima: el individuo necesita saber quién es y a qué grupo pertenece. Saber que se es católico o protestante, o campesino, o comunista

aporta el reconocimiento de nuestra existencia; no somos anónimos, no queremos correr el riesgo de ser devorados por la nada. Si recibimos una revelación brutal sobre el pasado, que nos obliga a reinterpretar radicalmente la imagen que nos hacemos de nuestros cercanos y de nosotros mismos, lo que se ve alterado no es un compartimento aislado de nuestro ser sino nuestra propia identidad. Los ataques no deseados a la memoria no son menos graves. ¿Quién no ha visto nunca a una persona afectada por la enfermedad de Alzheimer? tras haber perdido gran parte de su memoria, ha perdido también su identidad. (Todorov, 2002)

2.5.3. Memoria y olvido.

¿Cómo y cuándo se recuerda y se olvida? Esta pregunta pone sobre la mesa un asunto espinoso e incómodo. Creemos que el olvido es el peor enemigo de la memoria, en verdad la memoria tiene otros contradictores más enormes, la memoria dominante del poder, la desmemoria (falta de memoria) y hoy día los medios de comunicación y la escuela, que nos hacen creer que las cosas pasan por que sí, que simplemente ocurren.

En cuanto al olvido es importante entender que este es “un componente de la memoria: sin él, no podríamos decir que recordamos, puesto que todo recuerdo tiene una dimensión de encubrimiento o de fuga”. (Pages, 2002, 24). Es decir que la memoria no se opone en absoluto al olvido. Los dos términos forman un contraste, olvido y conservación; la memoria es, siempre y necesariamente, una interacción de ambos. Recordar totalmente el pasado es imposible, una mentira.

Recordar totalmente todo no permite que desde el presente se esté constantemente reconstruyendo el pasado, imaginemos que podemos recordar todo nuestro pasado en todo momento, no serían necesarias las fotos, los diarios, los documentos viejos como recibos de pago, no serían útiles en si los recuerdos, las reuniones familiares o con amigos perderían sentido, ¿no son esas reuniones en grupo donde se recuerda, las más significativas, alegres y beneficiosas?, esa es la función del olvido, hacernos recordar para volver a vivir desde el pasado.

Por otro lado la intención de recordar el pasado es entender el presente para proyectar el futuro, ya sea tratando de repetir el pasado o cambiándolo para mejorar y corregir. Los momentos de olvido impulsan espacios de memoria colectiva que nos obligan a compartir y sacar balances del pasado en grupo, entonces la sociedad está en constante cambio de su pasado porque no siempre recuerda lo mismo, en unas ocasiones más que en otras dinamizando las representaciones que tiene de sí misma, memorizar y olvidar son el motor de interpretaciones y pasados. La memoria es forzosamente una selección: se conservarán algunos rasgos del acontecimiento, otros serán desdeñados, de buenas a primeras o poco a poco, y olvidados.

La memoria no es apolítica o neutral cuando de marcos sociales amplios se trata. Hay momentos de memoria y de olvido dependiendo de los intereses del poder político. La Alemania Nazi nos hace recordar el 10 de mayo de 1933 cuando fueron quemados miles de libros de autores marxistas, judíos y pacifistas buscando imponer el espíritu alemán de los siglos anteriores, atacaron una parte de la memoria alemana para olvidar y recordar determinado pasado. En Chile una situación similar se dio en 1973 con el golpe de Estado militar, miles de libros de tendencia izquierdista fueron quemados, las bibliotecas de los partidos de izquierda incineradas. Argentina vivió algo similar en 1976 con el golpe de Estado militar, las editoriales fueron cerradas, miles de libros destruidos y cientos prohibidos en un listado interminable publicado en escuelas, centros de enseñanza y medios de comunicación. Es una lucha la que debe dar la memoria contra el odio, el olvido impuesto (se puede hablar de un olvido no consciente) y el afán del poder político por no recordar sucesos que nieguen o discutan su discurso, no solo se elimina la oposición en las dictaduras, también la memoria. En Alemania se habla por ejemplo del bibliocausto a la quema de libros del tercer Reich.

Elizabeth Jelin, Argentina, experta en el tema de la memoria histórica sostiene que esta es: “un espacio de lucha política, donde el investigador realiza una acción colectiva emprendiendo trabajos de la memoria que favorecen la lucha contra silencios y olvidos sufridos por grupos minoritarios” (Jelin 2002, 15).

Para la teoría crítica de la Escuela de Frankfurt, el olvido es inhumano porque se olvida el sufrimiento acumulado y para superar tal situación amnésica, se apela al pasado, a la tradición vista de manera crítica para conservar el pasado para cumplir las esperanzas pasadas (Zamora, 2011, 25), es decir se trata de que recordemos nuestra historia desde una manera crítica para darle identidad, reconocimiento, reparación y dignidad a las víctimas de la violencia

2.5.4. Memoria colectiva y memoria histórica.

La memoria se enmarca en un contexto social, es imposible recordar sin apelar al presente y a los espacios locales, regionales, nacionales y hasta mundiales. No es lo mismo recordar hoy en el año 2014 a las víctimas del conflicto que hace 10 u ocho años. No es lo mismo recordar hoy y hacer ejercicios de memoria en una población de Córdoba donde actores armados como las BACRIM aun dominan que en un pueblo de Santander donde el conflicto ya no influencia de la misma forma. Si cuando recordamos no tenemos en cuenta estos y otros factores enmarcados en el espacio y el tiempo social podemos afectar las interpretaciones de la memoria, y especialmente sus limitaciones, hacer memoria tiene considerables obstáculos, muchos sucesos y verdades no se pueden contar en un momento dado, por una posible retaliación legal o extralegal, otras pueden afectar a terceros, la memoria no es que sea mentirosa per se (puede llegar a serla) sino más bien prudente y cuidadosa, debe manejar su sentimentalismo e ímpetu contener por algún tiempo sus declaraciones. Eso no le impide que sea responsable con la realidad y la historia, muchas verdades deben ser contadas en ciertos momentos, especialmente si de la búsqueda de justicia se trata, un reto que en Colombia tienen las víctimas y los actores armados sobre sus espaldas. La memoria individual se debate en contextos específicos y es afectada por los mismos, ya sea modificándola, influenciándola y hasta obligándola. Sin embargo muy pocas veces los seres humanos recordamos solos, ya que no siempre o pocas veces están en esta condición de soledad, con la ayuda de los recuerdos de otros y con las normas culturales compartidas, se establece un tránsito, un recorrido hacía la memoria colectiva.

La memoria colectiva tiene ciertos problemas, por ejemplo, es confusa y diversa, sus interpretaciones se pueden enmarañar en un universo de testimonios y voces, por eso la memoria colectiva no tiene la última palabra, aporta importantes elementos pero no los únicos e incuestionables, sin llegar a ser engañosa. Por esto requiere de ciencias sociales para darle fortaleza a sus interpretaciones, la antropología, la historia, la sociología son algunas disciplinas que han abordado el tema.

Los conceptos de memoria e historia no siempre han andado de la mano, en realidad hasta hace pocas décadas las dos han logrado establecer un noviazgo, tal vez no son la pareja ideal, pero han llegado a entenderse. A finales XIX e inicios del siglo XX, la memoria era un terreno exclusivo de estudio y herramienta de la antropología, la etnología o la psicología, Halbwachs, fue uno de los pioneros (Bloch, 2008, 315). Sin embargo, y especialmente con la escuela de los Annales y la crítica de la escuela de Frankfurt a la ilustración y la noción de progreso, otras ciencias sociales logran invadir este terreno antiguamente prohibido. Es finalmente, la escuela histórica de los Annales de la tercera generación, Pierre Nora, Jacques Le Goff y Paul Ricoeur que introducen en sus estudios el concepto de memoria histórica.

El antecedente más remoto de la memoria histórica se halla en la utilización de fuentes orales para recordar y contar las guerras del Peloponeso que ante la escasez de las fuentes escritas echaron mano de los relatos de testigos. En el medioevo obras literarias y crónicas construidas con fuentes orales fueron transcendentales para la época.

En el siglo XIX para lograr el conocimiento histórico se pensó solo en las fuentes escritas en detrimento de las orales, para el positivismo rankeano, que si bien brindó teoría y metodología, aquello que no estaba escrito no existía. De esta forma la historia quedaba atada a los documentos oficiales y se construía un relato que sustentaba el devenir de los estados nacionales, compuesta por presidentes y monarcas, militares y gendarmes, empresarios y latifundistas, blancos y hombres, letrados y eruditos. Se trataba de una historia verdadera pues era científica. Por supuesto ante la ignorancia a la que eran sometidas las clases subalternas y la imposibilidad de leer, la historia nacional era una ficción, especialmente en América Latina, tal vez por ello para nosotros siempre ha sido más

conflictiva la relación Estado-sociedad civil; cuando se excluyen de la historia nacional a indígenas, campesinos, obreros, mujeres, niños, jóvenes o el 98% de la población, difícilmente se logra un pacto social.

La escuela de los Annales en el periodo entreguerras da un respiro a la memoria avasallada y entroniza metodologías, problemas, teorías y fuentes de información de otras disciplinas. March Bloch, explora la obra de Halbwachs retomando sus apreciaciones acerca de la importancia de la memoria colectiva: “todo recuerdo, por personal que sea, está relacionado con todo un conjunto de nociones que no solo poseemos nosotros, sino también con personas, grupos, lugares, fechas, palabras y formas del lenguaje y también razonamientos y con ideas, es decir con toda la vida material y moral de las sociedades de las que formamos o hemos formado parte”, (Bloch, 2008, 317) para Bloch, “estas categorías de origen social nos permiten localizar, nombrar, y comprender, tanto en el tiempo como en el espacio, las imágenes del pasado”(Bloch, 2008, 318). Bloch elevó la memoria a un nivel de objeto de estudio.

Con la conformación de la escuela de Franckfort, Theodor Adorno y Walter Benjamín testigos y víctimas de la segunda guerra mundial, tal vez los primeros en dar una mirada al tema, reconocen la importancia de la memoria en períodos en donde una población es sometida al totalitarismo. Adorno en su texto, “la educación después de Auschwitz”, (Adorno, 1966) recuerda los horrores del campo de concentración y la necesidad de enseñar en los niños esta barbarie para evitar su repetición.

Hobsbawm considera problemática la relación entre historia y memoria, la primera es una ciencia preocupada por la recuperación, sistematización y establecimiento de causalidad de información que luego es narrada, la segunda es fragmentada y hasta un engaño para la historia (Rueda, 2013, 37).

Con Pierre Nora, un estudioso de la memoria y la historia, estos dos términos son más aún contradictorios:

“Memoria, historia: lejos de ser sinónimos, tomamos consciencia de que todo las opone. La memoria es la vida, siempre llevada por grupos vivientes y a este título, está en evolución permanente, abierta a la dialéctica del recuerdo y de la amnesia inconsciente de sus deformaciones sucesivas, vulnerable a todas las utilizaciones y manipulaciones, susceptible a largas latencias y repentinas revitalizaciones. La historia es la reconstrucción, siempre problemática e incompleta, de lo que ya no es. La memoria es un fenómeno siempre actúa un lazo vivido en presente eterno; la historia, una representación, del pasado. Porque es afectiva y mágica, la memoria sólo se acomoda de detalles que la reconfortan; ella se alimenta de recuerdos vagos, globales o flotantes, particulares o simbólicos, sensible a todas las transferencias, pantallas, censura o proyecciones. La historia, como operación intelectual y laica, utiliza análisis y discurso crítico. La memoria instala el recuerdo en lo sagrado la historia lo desaloja, siempre procesa. La memoria sorda de un grupo que ella suelda, lo que quiere decir, como lo hizo Halbwachs, que hay tantas memorias como grupos; que ella es por naturaleza múltiple y desmultiplicable, colectiva, plural e individualizable. La historia, al contrario, pertenece a todos y a nadie, lo que le da vocación universal. La memoria tiene su raíz en lo concreto, en el espacio, el gesto, la imagen y el objeto La historia sólo se ata a las continuidades temporales, a las evoluciones y a las relaciones entre las cosas. La memoria es un absoluto y la historia sólo conoce lo relativo” (Nora entre memoria e historia: la problemática de los lugares, 1984, p. 7).

Nora considera que la historia está llamada a avasallar a la memoria.

Al contrario de Nora, Jacques Le Goff plantea la posibilidad de integrar los dos conceptos, la historia como un proceso científico de la memoria colectiva, la cual es el estudio histórico que se realiza de la memoria colectiva de las sociedades (Rueda 32, 37). Le Goff, considera la memoria colectiva como uno de los elementos más importantes de las sociedades desarrolladas y de las sociedades en vías de desarrollo, de las clases dominantes y de las clases dominadas, todas en lucha por el poder o por la vida, por sobrevivir y por avanzar (Le Goff, 1991, 98).

Finalmente Paul Ricoeur señala una complementariedad entre historia y memoria: “en la construcción de la memoria histórica debe haber una complementariedad dialéctica entre memoria e historia, es decir que el conocimiento histórico tenga una función crítica sobre la memoria y a su vez la memoria permita ampliar el espectro de conocimiento de la historia” (Rueda, 2013, 36).

2.6. Violencia y memoria.

Las sociedades primitivas mantuvieron y justificaron la violencia gracias a la falta de memoria, esta última es una respuesta para neutralizar la imitación de la violencia, que era

fácilmente olvidada y se repetía constantemente como un valor cotidiano, como derecho natural y positivo en forma de leyes: mutilar, crucificar, ahorcar, degollar, torturar, todos estos castigos y muchos más, hacía parte de las sanciones cotidianas e institucionalizadas.

Para afrontar tal situación el hombre primero recurrió al contrato como instrumento de la memoria para neutralizar la violencia, ya que este ofrece garantías de los que acordado sea cumplido sin necesidad de recurrir a la violencia, el contrato está vinculado directamente a la memoria; remite al recuerdo de la palabra dada, del pacto sellado o firmado. Este contrato aunque no sustituye la violencia, si la limita porque brinda un marco donde la ley no permite que se aleje. Si la memoria neutraliza la violencia, el olvido la refuerza. Las consecuencias de la violencia desaparecen por influencia del olvido histórico. Con el paso del tiempo se contribuye para el olvido de la violencia y su brutalidad se banaliza como sin importancia, de esta manera se perpetúa mientras se apaga o mimetiza de paso se borra el rostro de las víctimas ocasionadas por su accionar. El olvido sepulta de una sola vez lo ocurrido y de lleno a las víctimas como personas que sufrieron una injusticia. Este olvido se le considera como amnesia, una cómplice de la violencia, que si bien puede tener aspectos positivos (en el caso de la superación de un trauma), la amnesia naturaliza la violencia y convierte la violencia en un acto cultural cotidiano. Olvidar la violencia es lo mismo que negar el sufrimiento y a la víctima, al silenciar las consecuencias inhumanas de la violencia, esta se banaliza y se convierte en un gesto legítimo.

En el contexto de un conflicto armado como el colombiano, las víctimas son las que sufren el efecto perverso de la violencia de los grupos armados. Ninguna víctima opta por esa condición, pero el olvido de la injusticia sufrida no es un camino para salir de tal condición. Si ya la violencia es una injusticia sufrida, el olvido, además de no retirar la víctimas de esa condición, constituye una segunda injusticia. Para las víctimas la memoria se torna el principio activo de la justicia (Bartolome, 2011, 25).

2.7. Breve historia del conflicto armado en Colombia

Sobre el tema hay una gran diversidad de bibliografía en el país, para efectos de este apartado se remitirá precisamente a una fuente que surgió como parte de los diálogos de la Habana: “contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia” de la comisión histórica del conflicto y las víctimas (Comisión histórica del conflicto armado y las víctimas, 2015).

Para algunos autores la explicación del conflicto armado colombiano se remonta a los inicios de la Republica, donde se dieron decenas de guerras civiles, en un país fragmentado por la geografía, la distribución inequitativa de la tierra, los poderes regionales y el enfrentamiento constante entre un Estado laico y liberal contra uno religioso y conservador. Los anteriores factores se heredaron en el siglo XX y hasta 1950 fueron motivo de controversias que derivaron en la violencia bipartidista. Entre 1953 y 1957 se dio la dictadura militar del General Gustavo Rojas Pinilla, que ante la incapacidad de las elites de gobernar sobre sus bases y la pérdida de su estabilidad relativa en el siglo XX vieron con buenos ojos que los militares tuvieran el control del país.

Durante la dictadura se logró la desmovilización de miles de guerrilleros liberales que no fue total porque la “pacificación” a sangre y fuego dejó el germen de las autodefensas campesinas liberales en algunas regiones aisladas del centro del país. Para los liberales y conservadores la dictadura en 1956 ya había cumplido con su deber pues se trataba de una concesión momentánea, para Rojas Pinilla su mandato hasta ahora empezaba y en su concepción de dictador tenía en mente un periodo vitalicio. El régimen se tornó en una amenaza para el orden liberal-conservador y en 1957 las elites llamaron al pueblo a las calles a defender la democracia. Para la sucesión del poder los partidos tradicionales con el fin de mantener su estabilidad arreglaron un pacto de más de una década: el Frente Nacional, una sucesión de 16 años de gobiernos liberales y conservadores, lo mismo pero presentado como una posibilidad de paz entre las elites.

El Frente Nacional efectivamente logró finalizar la violencia bipartidista, convirtiéndose en un inacabado proceso de paz entre elites porque no logró resolver ni recoger las exigencias

del país rural: la distribución de la tierra y el mejoramiento de las condiciones de vida del campesinado.

Con la llegada a Colombia de la guerra fría, el conflicto se transformaba pero heredando (así como se había heredado factores del siglo XIX al XX) factores de la primera mitad del siglo XX: la inequitativa distribución de la propiedad y la exclusión política de las capas más pobres, guerra fría y problemas criollos se conjugaron para fecundar un nuevo conflicto armado que se mantiene hasta la actualidad. Aunque las ideas del socialismo y el comunismo datan de finales del siglo XIX e inicios del XX con la aparición del Partido Socialista Revolucionario, esta organización no contó con la capacidad de organizar a las capas populares, dirigidas estas en su mayoría por los partidos tradicionales. Igual suerte corrió el partido Comunista Colombiano, perseguido por el régimen conservador de mitad del siglo XX y la dictadura Rojista.

Es así como de la mano de las ideas socialistas las antiguas guerrillas de autodefensas liberales mutan en guerrillas que ya no solo se defienden sino pretenden tomar el poder política nacional. En 1964 surge la Fuerza Armada Revolucionaria de Colombia FARC en el sur del país alentadas en el combate y su supervivencia de los bombardeos a las zonas liberales en el Tolima de El Pato, Guayabero y Riochiquito, lugares que se convirtieron en el mito fundacional de la guerrilla más poderosa de Colombia. Ese mismo año de la mano de la recién fundada República de Cuba se crea el Ejército de Liberación Nacional ELN en el departamento de Santander. Dos años después influenciados por la revolución maoísta en China y de una escisión del partido comunista aparece el Ejército Popular de Liberación EPL en la región del Sinú, departamento de Sucre.

Las guerrillas aparecen en el sur, centro y norte del país y en tan solo pocos años logran establecer zonas de influencia mediante la colonización de la frontera agrícola en cada región donde se establecen y se van extendiendo, de la vía de las armas y la fuerza logran entregar a los desposeídos del campo una reivindicación que los liberales y conservadores fueron incapaces.

Ante la poca o inexistente presencia del Estado en los campos colombianos la guerrilla establece zonas muy limitadas en su extensión pero con un fuerte arraigo entre sus pobladores. En 1974 se suma la aparición de un nuevo movimiento guerrillero de carácter urbano en sus inicios, el M-19, inspirados en el socialismo nacionalista y la justificación en el fraude de las elecciones presidenciales de 1970 en las que fue derrotado Gustavo Rojas Pinilla y su partido Alianza Nacional Popular ANAPO.

En 1978, el presidente liberal Julio César Turbay Ayala promulga el Estatuto de Seguridad Nacional, una especie de Estado de excepción permanente. El Estatuto tiene un efecto directo contra las movilizaciones, la dinámica contestataria y reivindicativa de los movimientos sociales: sindicatos, organizaciones estudiantiles, campesinas, cívicas, quienes venían de un proceso elevado de lucha en la década de 1970. Con esta política de gobierno los movimientos sociales entran en una etapa de reflujo que solo 20 años después se recuperaría, aunque sin la misma intensidad. La guerrilla del M-19 se retira a los campos, a pesar de las acciones de película como el robo de 5000 armas en el cantón norte de Bogotá, la toma de la embajada y el secuestro de aviones.

En 1982 se abre un dialogo nacional con las guerrillas de las FARC y el M-19 en cabeza del presidente Belisario, un dialogo que es rápidamente silenciado por la dinámica propia de la guerra. Ese mismo año nacen los primeros grupos de autodefensa financiados por narcotraficantes y algunos ganaderos del Magdalena Medio, en la década de 1980 de la mano de algunos militares, las autodefensas implantan el terror en el Urabá, el Magdalena Medio, Antioquia y los departamentos del norte del país, especialmente Córdoba, Sucre y el Magdalena, regiones donde la ganadería extensiva es la base de la economía.

Después de los diálogos de 1990 entre las guerrillas del M-19, la Autodefensa Obrera ADO, el Quitín Lame, el Partido Revolucionario de los Trabajadores PRT y el Ejército Popular de Liberación, quedan en el orden nacional las dos guerrillas más antiguas y poderosas: las FARC-EP y el ELN, en parte se explica la continuación de su lucha armada al poder ganado en el tiempo, pero también entre regiones del país olvidadas por el Estado como Arauca, Norte de Santander, el Magdalena Medio, el nordeste antioqueño, Nariño, Cauca, Putumayo,

Chocó, Guainía, Guaviare, el Meta, Casanare, la Guajira. El crecimiento de frentes por todo el país coinciden con la guerra contra el narcotráfico en el que es asesinado Pablo escobar y la entrega de los hermanos Rodríguez Orejuela, con esto se daba por finalizada el enfrenamiento del Estado contra los dos grandes carteles del mundo, el de Medellín y el de Cali, aunque esto no significaba que el narcotráfico acabara. Al contrario el negocio pasó a terceros carteles en el orden jerárquico: el del norte del Valle y el comandado por las Autodefensas Unidas de Colombia AUC que en 1997 se conformaron como organización contrasubversiva nacional. A partir de 1996, cuando las AUC alcanzaron cobertura nacional, las masacres aumentaron a cifras alarmantes, fue su estrategia de expansión: implantar el terror junto al desplazamiento forzado bajo la idea de la “tierra arrasada”.

El surgimiento nacional de las AUC coincide con los diálogos de paz de San Vicente del Caguan y la implementación del Plan Colombia, mientras las FARC promulgaban leyes nacionales como la ley 001, la ley 003, los tribunales de justicia y la ley 002 “sobre tributación”, que anunciaba un impuesto para la paz que debían pagar aquellas personas que tuvieran patrimonios por más de un millón de dólares so pena de ser castigados con su secuestro si se rehusaban a pagar. En casi cuatro años de negociaciones no se logró avanzar en ningún punto acordado, al contrario las FARC aumentaron su poder militar, mientras el Estado Colombiano desplegó el mayor operativo militar en el sur de Colombia, el diálogo se rompió con el secuestro del senador Jorge Eduardo Gechem.

En adelante, la llegada de Álvaro Uribe Vélez a la presidencia como representante del sector latifundista de las elites llevó a una guerra total contra las guerrillas mediante el uso de una estrategia: “la seguridad democrática”, que se componía de varias tácticas como la negociación de la desmovilización del paramilitarismo para que las fuerzas armadas tomaron el control de la guerra contra las guerrillas, el uso de soldados campesinos, de redes de informantes, la creación de batallones, las redes de informantes, el seguimiento a la oposición política, asensos y premios a los miembros de las fuerzas militares que dieran “de baja a terroristas” y especialmente la consolidación de un Estado corporativista en el que se daba un control casi total de los medios de comunicación, los poderes públicos y el pensamiento de la población.

2.8. Los proceso de paz en Colombia desde 1980

2.8.1. La paz inexperta.

En el gobierno del Presidente Belisario Betancur (1982-1986) se hizo una negociación pionera de paz en nuestro país, pero que no tuvo unas metas claras y tampoco gozó de un respaldo institucional (García, 2001) si bien es cierto, que hubo un viraje en el manejo del orden público y ante el fracaso de una salida militar al conflicto, se optó por un diálogo nacional en medio de desconfianzas entre las dos partes (el Gobierno y las guerrillas de las FARC, M-19, EPL, ADO). Además el gobierno conservador no contó con el apoyo político de los partidos tradicionales, de los militares, de las autoridades locales y regionales, ni de los gremios económicos y del agro, tanto así que este proceso de paz conllevó a que tanto las guerrillas de las FARC aumentaran en un 200% el número de sus miembros y en este periodo crecieran los grupos paramilitares.

¿Por qué pasó esto?, según Mauricio García (García, 2001) no hubo claridad en el compromiso del gobierno de Belisario Betancur en cuanto a la direccionalidad y objetivos de lo que se negociaba, los 40 miembros de la Comisión de negociación no representaban a los diferentes sectores de la sociedad civil lo que dificultó un consenso real, junto con la inexperiencia y el desconocimiento de un proceso de negociación que por vez primera se realizaba. En 1984 se logró una tregua militar entre el gobierno y el M-19, FARC, EPL y algunos sectores del ELN, tregua que se rompe un año después, pero que solo las FARC mantuvieron. En este periodo de tiempo el ELN rechazó cualquier posibilidad de negociación. Sin embargo, para las FARC este proceso de paz significó que pudiera mantenerse tanto en el terreno de un espacio político de participación legal como de un poderío militar que según ellos los llevaría a una estructuración de su guerrilla.

Dentro de este proceso de paz hubo un avance para la guerrilla del M-19, como fue la aprobación de la Ley de Amnistía, Ley 35 de 1982 (Martínez & Restrepo, 1991), en la cual se otorgaba el perdón y el olvido, de manera automática e incondicional para todos los alzados en armas y la cesación de todo procedimiento judicial con la consecuente libertad inmediata para todos los presos políticos. No era necesario que éstos manifestaran su

aceptación, les bastaba solicitar su libertad al Tribunal Superior del respectivo Distrito Judicial en donde se adelantaba el proceso, para gozar de libertad incondicional.

Esta ley de amnistía contenía el germen de nuevos conflictos porque no exigía el desarme de las guerrillas, pero su artículo 7 duplicaba las penas por el porte ilegal de armas. De esta manera, el ejército y la guerrilla aprovecharían el espacio que esta ambigüedad les otorgaba, provocando continuos choques que irían minando la confianza entre las partes y la credibilidad del proceso ante la opinión. (Afanador, 1993, 23)

Según las estadísticas fueron excarcelados de las FARC 31 rebeldes, del M-19 265, del ELN 35, del EPL 6, del EPL 30, del ADO 6, para un total de 373 favorecidos, pero datos extraoficiales señalan que más de 535 ciudadanos se beneficiaron. A raíz de esta Amnistía hubo reacciones tanto a favor como en contra, tales como las de la sociedad civil que manifestaron junto con algunos importantes medios de comunicación, su beneplácito, obviamente los militares no la consideraron así, considerando que esta ley de amnistía era un instrumento de intromisión del poder civil en su tradicional autonomía para manejar el orden público.

Dentro de las guerrillas hubo posiciones encontradas frente a esta situación, por un lado, el ELN declaró que no se entregarían las armas, que no se acogerían al engaño que significaba la amnistía. Las FARC a través de Jacobo Arenas aseguraron que esta medida era tan importante que lucharían por transformarla en un instrumento de movilización de opinión y de amplias masas para la lucha por la apertura democrática y la reforma de la Constitución. Este portavoz de la guerrilla lo manifestó como un instrumento de movilización de opinión y de movilización de amplias masas para la lucha por la conquista de una verdadera paz democrática, paz sin hambre, paz sin desocupación, paz sin miseria, paz con tierra y techo, paz con libertades públicas, paz sin violencia, ni terror, vale decir paz sin militarismo (Arenas, 1989, 23).

Esta situación fue respondida de manera contradictoria por el M-19 que en palabras de Jaime Bateman: “la amnistía era un acto unilateral del Gobierno y que no había sido pactado

con la guerrilla. De esta manera aseguró que el grupo guerrillero “no se acogería a la amnistía pues significaba un acto de traición.” (Ramírez & Restrepo, 1991). Además consideraba que la Ley de Amnistía no terminaba con los problemas sociales, económicos y políticos que aquejaban al país y que aceptaban la amnistía y se acogerían a ella cuando no quedara un solo preso político en las cárceles. Según la investigadora Socorro Ramírez, el M-19 decepcionó a la Nación, ya que por un lado se hacían beneficiarios de una parte de la Ley de Amnistía, recobrando la libertad de muchos de sus detenidos y por otro lado se reunían en Panamá para decidir reiniciar la lucha armada.

En vista de esta situación el gobierno de Belisario Betancur decidió cortar las conversaciones con el M-19 y establecerlas directamente con la FARC, grupo guerrillero que respondió positivamente a la búsqueda de diálogo por parte del Gobierno, por tanto el 30 de enero de 1983 en el departamento del Huila se dio la primera entrevista que sostuvieron con la Comisión de Paz. El Estado Mayor de las FARC expresó su satisfacción con la resolución del presidente de crear condiciones para una amnistía que consolidara y prolongara la paz entre los colombianos.

Finalmente, hay que resaltar de esta primera experiencia en materia de procesos de paz de nuestro país, es que el núcleo central de este era un diálogo nacional con diferentes fuerzas políticas junto con una ley de Amnistía para las guerrillas. Si bien es cierto que este primer esfuerzo no dio un resultado definitivo en la instauración de la paz sí inició una constante búsqueda por conseguir la paz, búsqueda que aun hoy en día se mantiene.

A finales de 1990 se logra concretar un proceso de paz con una importante guerrilla, el M-19 y otros sectores armados como la Autodefensa Obrera ADO, un sector del ELN, un importante contingente del Ejército Popular Liberación EPL, el Quintín Lame y el Partido Revolucionario de los Trabajadores PRT. El M-19 concretó en los acuerdos, el resultado del trabajo de las Mesas de Análisis y Concertación con una multitud de propuestas y reformas en temas económicos, sociales, de justicia y políticos, que fueron recogidas en una anuencia plasmado en un “Pacto Político por la Paz y la Democracia” y al cual se agregó un acuerdo sobre favorabilidad política y una Ley de Indulto. Así el Acuerdo Político mediante el cual

el M-19 pactó la dejación de armas fue más una carta de intención que un Acuerdo en firme, ya que no contó con el apoyo del congreso y la clase política colombiana. No obstante, la decisión del M-19 fue la de reafirmar su voluntad de paz.

Para el M-19 siete de los diez puntos del acuerdo fueron políticos, eso marcó que la acción política fuera la pauta de este proceso, la reinserción fue un aprendizaje ya que este era un concepto inédito hasta entonces, que no se tuvo en cuenta en el acuerdo. La Alianza Democrática M-19 obtuvo una votación de un millón para la Constituyente, medio millón para el nuevo Congreso hasta perderse y casi desaparecer, en la arena electoral ante el clientelismo de los partidos tradicionales.

Ejército Popular de Liberación (EPL)

La negociación entre el Gobierno Nacional y el Ejército Popular de Liberación advirtió la participación de dos voceros del EPL en la Asamblea Nacional Constituyente y facilidades y condiciones para la socialización de su propuesta política. Lo más trascendental del proceso del EPL fue el proceso político para llegar a la decisión de desmovilizarse, pues este grupo tenía una postura muy radical frente a los procesos de paz. Una parte del grupo se llamó Esperanza, Paz y Libertad y otra parte se unió a la Alianza Democrática M-19.

El Movimiento Quintín Lame

Este grupo ante su desmovilización, obtuvo en la Asamblea Nacional Constituyente un vocero, junto a otros dos constituyentes de los indígenas. A partir de ese momento han tenido presencia en los diversos órganos de representación política. El logro más importante ha sido el reconocimiento, de su identidad y de los derechos derivados de su propia cultura política. Aparece la Alianza Social Indígena, ASI, hoy importante fuerza política.

La Corriente de Renovación Socialista (CRS)

Este grupo se apartó del ELN y acordó crear un componente político: dos representantes a la Cámara para el periodo 1994-1998. Uno de los frutos de este grupo fue la unión que ha

mantenido en su construcción política, “su participación activa en la construcción de fuerzas alternativas, siendo el movimiento desmovilizado que con mayor dedicación ha trabajado en las iniciativas civiles de paz” (centro de memoria histórica).

2.8.2. San Vicente del Caguan: negociar para la guerra.

Son evidentes las diferencias entre el acuerdo de paz de la Habana logrado en el presente año y los diálogos iniciados en 1998 en San Vicente del Caguán. Estos últimos se dieron en medio de una confrontación total entre las fuerza armadas de Colombia financiadas por el Plan Colombia, el Plan Patriota y el apoyo de la conformación de las Autodefensas Unidas de Colombia AUC contra la guerrilla de las FARC-EP que en su momento gozaba de un alto poder militar, alimentado por la extorsión, el secuestro y los cultivos ilícitos. A diferencia del actual proceso de paz, que se ha negociado en su totalidad en La Habana, Cuba, el principal escenario de encuentro entre las partes fue una zona de despeje comprendida por los municipios de Mesetas, La Uribe, La Macarena, Villahermosa y San Vicente del Caguán, con una dimensión de 47.000 kilómetros cuadrados.

Al igual que el actual proceso de paz, las negociaciones se dieron en medio de la guerra, aunque en el actual proceso las partes continuaron en confrontaciones durante los cuatro años del proceso del año 2012 al 2016, se dio un desescalamiento de la guerra hasta llegar a los cifras más bajas en toda la historia del conflicto. Entre 1998 al 2002, muy al contrario, se dieron las grandes masacres de los paramilitares, las tomas de bases y estaciones de policía, el desplazamiento forzado de miles de campesinos y cientos de secuestros, entre los que se incluían una candidata presidencial, gobernadores y congresistas.

En el proceso de paz de San Vicente del Caguan, se definió la “Agenda común por el cambio hacia una nueva Colombia” con temas “como el empleo, los derechos humanos, la política agraria, los recursos naturales, el modelo de desarrollo económico y social, la reforma a la justicia y al Estado, las relaciones internacionales, entre otros”, en realidad era una discusión muy amplia que se convirtió mas es un espectáculo público que en una verdadera negociación de puntos bien definidos (centro de memoria, 2014). Así mismo se

realizaron “audiencias públicas”, transmitidas por televisión, en las que participaron miles de delegados y en las que se presentaban propuestas de distintos grupos y sectores sociales. A la zona de despeje llegaron representantes de gobiernos europeos y americanos, el FMI, el Banco Mundial que participaron en calidad de observadores y facilitadores.

A pesar de la realización de las audiencias, la falta de claridad en lo que se negociaba no llevó a avances de ninguna índole, a estos se sumaron los hechos violentos como “el asesinato de tres estadounidenses; la renuncia del Ministro de Defensa y 14 oficiales descontentos con el proceso; la dificultad para la verificación internacional de la zona; el secuestro de un avión en San Vicente del Caguán; las acusaciones sobre el uso de la zona para dirigir ataques, esconder secuestrados o ampliar cultivos de coca”, el fortalecimiento de los paramilitares. La ruptura definitiva de este proceso se produjo el 20 de febrero de 2002, cuando la FARC, desviaron un avión de una aerolínea comercial y lo obligó a aterrizar para secuestrar al senador Jorge Gechem, quien iba como pasajero.

2.8.3. El proceso de paz de la Habana.

Como todos los procesos de paz, este se inició con una etapa de exploración secreta, la que finalizó hasta que el senador Álvaro Uribe Vélez comunicó a la opinión pública que el gobierno de Juan Manuel Santos se encontraba en un proceso de paz con la guerrilla de las FARC-EP. Los países acompañantes desde un inicio han sido Cuba y Noruega, este último con experiencia en resolución de conflictos armados. Las negociaciones después de varios meses llegaron a que se desarrollarían sobre cinco puntos: tierra, participación política, fin del conflicto, sustitución de cultivos, tribunal especial para la paz y víctimas y mecanismos de implementación y verificación. Después de cuatro años el presidente Santos logró llevar los acuerdos a un plebiscito como mecanismo de refrendación, que contenía una sola pregunta: ¿Apoya usted el acuerdo final para terminar el conflicto y construir una paz estable y duradera?, ante la pregunta, la respuesta NO salió vencedora con tan solo 60 mil votos.

El proceso de paz de la Habana ha sido una tarea que retomó la experiencia pasada de los procesos de negociación en Colombia: no hubo zona de despeje, se continuó con la guerra

durante las conversaciones, se permitió un despliegue mesurado a los medios de comunicación para su cubrimiento, se estableció una agenda conjunta clara de cinco puntos, un mecanismo de refrendación nacional para dar mayor legitimidad, el acompañamiento internacional no solo quedo en manos de los países garantes o amigos, además se incluyó a la ONU y la OEA con misiones de acompañamiento, el respaldo de EEUU, los militares en su mayor numero siguieron las directrices del presidente de no intervenir militarmente, el tiempo con el que corrieron las negociaciones fue el más acertado, sin prisa sin pausas.

Después de cuatro años los acuerdos, un documento de 297 páginas arrojaron un resultado de exigencias, peticiones y agendas de 50 años de antigüedad que aun en el país no se habían resuelto y que mediante reformas políticas, sociales y económicas se pretendían superar. El tema de Reforma Rural Integral es un plan de acción nacional pero enfatizada en las zonas de conflicto, donde se piensa hacer una intervención social y económica, en cuanto a la entrega de tierras para los campesinos que no la poseen, se crearía un fondo de tierras proveniente de la extinción de dominio y de los baldíos, una tarea gigantesca en un país en el que menos de la mitad de las propiedades rurales están en un limbo jurídico por culpa de la falta de títulos. Este punto incluye electrificación rural, mejoramiento de acueductos, vías terciarias y una serie de reformas que beneficiarían a los campesinos pequeños del país.

En cuanto al punto dos de participación política, su medula está en construir el Estatuto de la oposición y la creación en movimiento político de las FARC, de lo primero se trata de desarrollar el antiguo artículo 112 de la Constitución Política, que habla sobre el Estatuto de la Oposición, de lo segundo se trataría de que las FARC abandone las armas para que se convierta en partido político, para ello participarían con 6 congresistas con voz y sin voto durante dos periodos hasta el 2022 con el fin de que promuevan su ideario en un espacio democrático.

El punto tres, “acuerdo sobre cese al fuego y de hostilidades bilateral y definitivo y dejación de armas”, preveía la necesidad de que las FARC entregara las armas de manera efectiva mediante un monitoreo orientado por la ONU, la OEA, así como la reincorporación de la vida civil y las garantías de seguridad para los desmovilizados.

El punto cuatro hace referencia a la sustitución de cultivos ilícitos según la cadena productiva siguiendo la siguiente política: para el campesino cultivador una propuesta consensuada de sustitución del cultivo ilícito con subsidios y facilidades para ser productivo, para el consumidor una política integral de salud pública y para el narcotraficante una política policial y represiva. De esta manera se cambia la forma de tratar el tema de las drogas.

El punto cinco, uno de los más importantes “sobre las víctimas del conflicto: sistema integral de verdad, justicia, reparación y no repetición” es un todo un tratado especial pues recoge el sentir de miles de víctimas, no solo de las FARC sino de paramilitares y fuerza pública. El sistema está compuesto por: una Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, Unidad especial para la búsqueda de personas dadas por desaparecidas en el contexto y en razón del conflicto armado, Jurisdicción Especial para la Paz, Medidas de reparación integral para la construcción de la paz, Garantías de No Repetición, Compromiso con la promoción y el respeto y la garantía de los derechos humanos.

El último punto “mecanismos de implementación y verificación”, buscaría asegurar el cumplimiento de todos los puntos acordados en un plazo de 10 años, con una Comisión de implementación, seguimiento, un Plan Marco y unas Medidas para incorporar la implementación de los acuerdos con recursos territoriales (Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera, 2016).

El mecanismo de refrendación acordado fue el plebiscito, realizado el 2 de octubre, con una votación definitiva de 6.430.170 millones de votos por el NO frente a 6.371.911 del SI. En este momento el proceso se encuentra en una renegociación, con un cese al fuego hasta el 31 de diciembre del 2016.

2.9. ¿Qué es una estrategia de enseñanza?

Las estrategias de enseñanza son procesos que se alimentan de la pedagogía y didáctica para orientar un proceso de aprendizaje importante, llevando al estudiante a un nuevo conocimiento. La adopción de los medios de enseñanza determina la manera de aprendizaje, limitan o amplía la capacidad del estudiante de aprender, llevándolo a interesarse, cuestionarse e investigar. Hay varios medios para que el docente aplique como la exposición, los medios de trabajo y la autoenseñanza, la pericia del maestro está en determinar cuál es el más encaminado hacia la comprensión, ciencia y utilidad, para que el educando no tenga problemas al momento de construir el conocimiento. Una estrategia entonces se puede definir como: “tomar una o varias decisiones de manera consciente e intencional que trata de adaptarse lo mejor posible a las condiciones contextuales para lograr de manera eficaz un objetivo, que en entornos educativos podrá afectar el aprendizaje o la enseñanza” (Monereo, 1995 citado por Universidad Francisco de Paula Santander, 2012). Son acciones organizadas, seleccionadas de mecanismo cognitivos, afectivos y prácticos para adentrarse en un problema del conocimiento. La intención de las estrategias es generar espacios para aprender y enseñar, que se brindan en momentos específicos, donde la didáctica puntualiza acciones concretas en cada asignatura.

Según Díaz y Hernández (1999), las principales estrategias de enseñanza son:

TABLA. 2 CLASIFICACION Y FUNCION DE LAS ESTRATEGIAS DE ENSEÑANZA

Objetivos	Enunciado que establece condiciones, tipo de actividad y forma de evaluación del aprendizaje del alumno. Generación de expectativas apropiadas en los alumnos.
Resumen	Síntesis y abstracción de la información relevante de un discurso oral o escrito. Enfatiza conceptos clave, principios, términos y argumento central.

Organizador previo	Información de tipo introductorio y contextual. Es elaborado con un nivel superior de abstracción, generalidad e inclusividad que la información que se aprenderá. Tiende un puente cognitivo entre la información nueva y la previa.
Ilustraciones	Representación visual de los conceptos, objetos o situaciones de una teoría o tema específico (fotografías, dibujos, esquemas, gráficas, dramatizaciones, etcétera).
Analogías	Proposición que indica que una cosa o evento (concreto y familiar) es semejante a otro (desconocido y abstracto o complejo).
Preguntas intercaladas	Preguntas insertadas en la situación de enseñanza o en un texto. Mantienen la atención y favorecen la práctica, la retención y la obtención de información relevante.
Pistas topográficas y discursivas	Señalamientos que se hacen en un texto o en la situación de enseñanza para enfatizar y/u organizar elementos relevantes del contenido por aprender.
Mapas conceptuales y redes semánticas	Representación gráfica de esquemas de conocimiento (indican conceptos, proposiciones y explicaciones).
Uso de estructuras textuales	Organizaciones retóricas de un discurso oral o escrito, que influyen en su comprensión y recuerdo.

Nota: tomado de DIAZ F. y HERNANDEZ R. (1999). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo, una interpretación constructivista. Mac Graw Hill, citado por Universidad Francisco de Paula Santander (2012)

CAPITULO TRES: MARCO METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN

3.1. Diseño y tipo de estudio

La investigación mediante un método explicativo pretende indagar la percepción del conflicto armado de los estudiantes de noveno y undécimo grado de la Institución educativa Camacho Carreño con el fin de generar una estrategia de enseñanza recurriendo a la memoria histórica (relatos o testimonios) de las víctimas del conflicto armado.

3.2. Enfoque

La investigación presenta un enfoque cualitativo por que determina y explica la percepción de los estudiantes sobre el conflicto armado con el fin de desarrollar una estrategia de enseñanza. Así mismo mediante la Investigación Evaluativa orientada a la práctica educativa, se permite evaluar el impacto de procesos o programas de innovación (Garrido, 2016).

En cuanto a la investigación cualitativa en lo fundamental tiene tres orientaciones (Anadón, 2016): la investigación cualitativa interpretativa, el enfoque crítico y la corriente posmoderna y pos estructural. La primera busca comprender los significados que los individuos dan a su propia vida y experiencias (subjetividad), la segunda basada en la teoría de crítica de la escuela de Frankfurt promueve un cambio social analizando temas como el poder, la opresión y las jerarquías. La tercera orientación presenta la realidad como incierta, diversificada y subjetiva requiriendo una pluralidad de lecturas.

De estas tres orientaciones se desprenden tipos o enfoques como:

- La fenomenología: hechos y significados que el hombre da a los fenómenos, es descriptivo y comprensivo.
- La etnografía: inmersión directa del investigador para describir e interpretar una cultura.
- La teoría fundamentada: el investigador a través de gestos, discursos y símbolos puede construir conceptos, hipótesis.

- La etnometodología: estudia fenómenos sociales interiorizados en los discursos y en las acciones a través del análisis de las actividades humanas.
- El análisis narrativo: analiza el relato en términos de motivaciones, expectativas y pensamiento propio del individuo.

3.3 Tipo de estudio.

La investigación es de tipo descriptivo y busca establecer los cambios en las percepciones del conflicto armado de los estudiantes mediado por una estrategia de enseñanza de la memoria histórica como recurso pedagógico y didáctica. Se pretende que el estudiante verdaderamente entiende un tema cuando es capaz de darle un significado propio que sólo puede obtenerse mediante un juicio personal de edificación de saberes que se afirme en el reconocimiento de experiencias ajenas. El aprendizaje de temas mediante la voz de los actores sociales históricos como las víctimas les permite también ser actores en la cimentación del conocimiento, reconocer cuales son los intereses, emociones y necesidades de un grupo de colombianos y desde ahí emprender una vivencia más real más real y gustosa del proceso de enseñanza aprendizaje y el reconocimiento de los derechos de personas que los han perdido en algún momento de su vida.

3.4. Descripción de instrumentos

Grupo focal: son una técnica para recolectar datos a través de una entrevista grupal semiestructurada, la cual debe basarse en un tema propuesta por el investigador. Es un grupo de discusión guiado por una serie de preguntas diseñadas para un objetivo específico, “el propósito principal del grupo focal es hacer que surjan actitudes, sentimientos, creencias, experiencias y reacciones en los participantes” (Escobar y Bonilla, 2009). En la investigación la información se recopiló de manera escrita mediante un taller que contenía preguntas, donde los estudiantes eran preguntados antes de escuchar los testimonios de las víctimas sobre el conflicto armado y las víctimas y otra serie de preguntas después de oír los audios. Para los talleres se dio un proceso previo con la enseñanza de las generalidades de las diferentes

victimizaciones que se presentan en el informe del BASTA YA! del Centro Nacional de Memoria Histórica y de la Unidad de Víctimas.

Posteriormente se recopilaron las entrevistas por parte del investigador para presentar a los estudiantes, testimonios de víctimas en Bucaramanga, Barrancabermeja y Cimitarra, buscando que los estudiantes tuvieran una visión parcial de la región santandereana en cuanto al tema. Durante el taller se observaron las expresiones y actitudes de los estudiantes como una manera de aplicar la observación directa como método de investigación cualitativo.

La entrevista: es un acto de comunicación a través de la cual un investigador obtiene información de una persona. Es una situación de conversación e intercambio recíproco en donde un informante asume la identidad de su grupo social. De esta manera se reconstruye “la realidad de un grupo y los entrevistados son fuentes de información general, en donde hablan en nombre de gente distinta proporcionando datos acerca de los procesos sociales y las convenciones culturales” (Lopez y Deslauriers, 2011). Las entrevistas consistieron en indagar sobre el tema concreto de las victimizaciones sufridas propias y a familiares: esposos, hijos y padres de familia. Estas fueron realizadas con el respectivo consentimiento de los entrevistados y presentando siempre mucho respeto y entendimiento evitando una revictimización del entrevistado y sus seres queridos. Estas tuvieron una duración en promedio de 20 minutos y fueron grabados en medio digitales contándose con su respectivo archivo. Este se puede considerar el material más importante de intervención de la investigación, pues es el puente entre el antes y el después del estudiante, un camino entre el estudiante y el tema que lo acerca y dirige hacia la comprensión de una realidad desconocida, pero en especial hacia el reconocimiento de una comunidad desconocida e invisibilizada para ellos.

La observación directa: es una descripción de eventos, comportamientos y emociones de un escenario social con el objetivo de ser estudiado. Esta técnica incluye la una mirada activa, entrevistas informales, notas de campo, memoria visual. Mediante esta técnica el investigador aprender de las actividades cotidianas de un grupo a la vez que participa de sus actividades (Kawulich, 2005).

Evaluaciones de los talleres: los talleres aplicados a los estudiantes quedaron como un registro, así se ha podido leer las expresiones e ideas de los estudiantes sobre el tema de manera concienzuda y detallada. Los talleres compuestos por dos partes: un antes de oír los testimonios y después.

Estos son un ejemplo de los talleres que se aplicaron con los estudiantes:

TALLER: VOCES DE LAS VICTIMAS EN COLOMBIA COMO ESTRATEGIA

INSTITUCION EDUCATIVA CAMACHO CARREÑO	NOMBRE GRADO
--	-----------------

PARA LA ENSEÑANZA DE LA CATEDRA DE LA PAZ

Taller octubre 2016

PRESABERES.

Estrato social:

Edad:

Género:

Conteste las siguientes preguntas:

1. ¿Qué sabe del conflicto armado en Colombia? Señale todo lo que conozca.
2. ¿Cómo cree que se pueda superar el conflicto armado en Colombia? ¿es el diálogo_____ o la confrontación armada_____? Coloque una equis según crea. Luego justifique su respuesta.
3. ¿conoce alguna víctima de la violencia en Colombia? SI_____ NO_____
4. ¿cómo cree que deba ser tratada una víctima por el Estado y la sociedad en general?
5. ¿Cómo cree que sería su vida si usted fuera familiar cercano o víctima directa de la guerra en Colombia?
6. ¿Qué sentimientos usted tendría hacía sus victimarios?

CON BASE EN LAS TESTIMONIOS DE LAS ENTREVISTAS DESTAQUE:

1. ENTREVISTA A CESAR HERRERA
 - A. ¿Qué piensa del caso de César Herrera sobre la desaparición forzada de su padre?
 - B. ¿Quiénes fueron los victimarios de su padre?
 - C. ¿qué opinión tiene de tales actos victimizantes?
 - D. ¿cuáles son las afectaciones familiares a las que se vio sometida la familia?
 - E. ¿Qué opinión tiene sobre la guerra en Colombia al escuchar la entrevista?
2. ENTREVISTA A LUZ ELENA
 - A. ¿Qué piensa del caso del asesinato y desaparición de los hijos de Luz Elena?
 - B. ¿Quiénes fueron los victimarios de sus hijos?
 - C. ¿Qué opinión tiene de tales actos victimizantes?

- D. ¿cuáles son las afectaciones que sufre la señora Luz Elena?
- E. ¿Qué opinión tiene sobre la guerra en Colombia al escuchar la entrevista?

La evaluación de los talleres se ingresó en la siguiente tabla, en el apartado de resultados está la síntesis.

Tabla No. 3 Síntesis de talleres aplicados

Título del taller	Fecha	Objetivos	Descripción breve	Herramientas utilizadas	Evaluación	Aspectos a mejorar
Generalidades las víctimas en Colombia						
Voces de las víctimas en Colombia						

3.5. Población y Característica de los participantes

La Institución Educativa Camacho Carreño se encuentra ubicada en la carrera 9 con calle 41 de la ciudad de Bucaramanga, un sector céntrico y populoso. Tienes más de 50 años de antigüedad, siendo una de las más viejas. Está compuesta por 907 estudiantes con 590 en bachillerato. Para la muestra se tomaron tres salones de clases, dos de noveno y uno de undécimo grado, con un total de 68 de estudiantes.

3.6. Fases

3.6.2. Primera indagación: ¿Qué piensan los estudiantes del conflicto armado y sus víctimas?: Para esta fase se recurrió a un apartado del primer capítulo del libro del ¡Basta Ya! que se comparte a continuación:

Una guerra prolongada y degradada. Dimensiones y modalidades de violencia

Si no se habla, si no se escribe y no se cuenta, se olvida y poco a poco se va tapando bajo el miedo. La gente que vio el muerto se va olvidando y tiene miedo de hablar, así que llevamos un oscurantismo de años en el que nadie habla de eso [...] Como nadie habla de lo que pasó, nada ha pasado. Entonces bien, si nada ha pasado, pues sigamos viviendo como si nada.
Testimonio de habitante de Trujillo, Valle del Cauca

Las dimensiones de la violencia letal muestran que el conflicto armado colombiano es uno de los más sangrientos de la historia contemporánea de América Latina. La investigación realizada por el GMH permite concluir que en este conflicto se ha causado la muerte de aproximadamente 220.000 personas entre el 1° de enero de 1958 y el 31 de diciembre de 2012. Su dimensión es tan abrumadora que si se toma como referente el ámbito interno, los muertos equivalen a la desaparición de la población de ciudades enteras como Popayán o Sincelejo.

Es preciso reconocer que la violencia que ha padecido Colombia durante muchas décadas no es simplemente una suma de hechos, víctimas o actores armados. La violencia es producto de acciones intencionales que se inscriben mayoritariamente en estrategias políticas y militares, y se asientan sobre complejas alianzas y dinámicas sociales. Desde esta forma de comprender el conflicto se pueden identificar diferentes responsabilidades políticas y sociales frente a lo que ha pasado.

El GMH fija como punto de partida de la narrativa del conflicto armado el esclarecimiento de las dimensiones de lo que pasó, cuándo y dónde ocurrió, cómo sucedió, quiénes lo hicieron y quiénes lo padecieron.

Reconocer que el pasado se caracteriza por dinámicas de violencia implica encarar y rechazar la naturalización de la guerra, recuperar la indignación frente a ella, romper el círculo perverso de la explicación que se convierte en justificación, y condenar sin atenuantes las atrocidades y sus responsables.

1.1. Una violencia difícil de medir

Establecer las dimensiones reales de la violencia producida por el conflicto armado es una tarea que enfrenta numerosas dificultades. Por una parte, la recolección y el procesamiento de la información se inició tardíamente en el país, debido a la falta de voluntad política para reconocer la problemática y afrontarla, y porque el mismo conflicto armado no se ha contemplado en su verdadera magnitud. A ello se suman obstáculos logísticos y metodológicos para captar y registrar la información, y problemas derivados de la dinámica misma de la guerra, tales como su extensión en el tiempo, las transformaciones en los mecanismos de violencia de los actores armados y el entrecruzamiento de múltiples tipos de violencia. Todo lo anterior incide en el subregistro de los hechos violentos.

31

Figura 1. Texto ¡BASTA YA! Centro Nacional de Memoria Histórica (2013). P. 31

Al 31 de marzo del 2013 el Registro Único de Víctimas – RUV¹ – de la Unidad de Atención y Reparación Integral a las Víctimas reportó que 166.069 civiles fueron víctimas fatales del conflicto armado desde 1985 hasta esa fecha.² Sin embargo, este balance es parcial debido a que el marco legal solo reconoce a las víctimas a partir del 1° de enero de 1985, lo que excluye a 11.238 víctimas documentadas³ en la base de datos del GMH entre 1958 y 1984.⁴ Así mismo, es importante señalar que en el RUV no están incluidos los combatientes muertos en las acciones bélicas. De acuerdo con la investigación del GMH, entre 1958 y 2012, murieron 40.787 combatientes. Es así como al compendiar estas cifras, es posible afirmar que el conflicto armado colombiano ha provocado aproxima-

damente 220.000 muertes. De estas muertes el 81,5% corresponde a civiles y el 18,5% a combatientes; es decir que aproximadamente ocho de cada diez muertos han sido civiles, y que, por lo tanto, son ellos — personas no combatientes, según el Derecho Internacional Humanitario — los más afectados por la violencia.

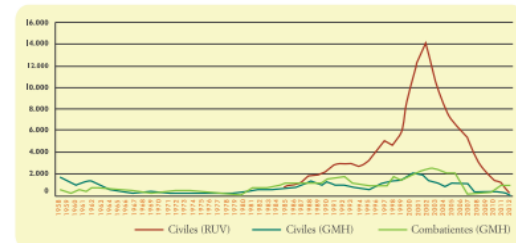


Figura 1. Evolución de cifras de civiles y combatientes muertos en el conflicto armado en Colombia, 1958-2012. Fuente: RUV, actualización del 31 de marzo del 2013/ GMH.

Las cifras muestran que es preciso revisar el peso real de la violencia del conflicto armado, sobre todo cuando esta se pone en relación con otros tipos de violencia que afectan a la sociedad colombiana. Los datos expuestos permiten rebatir la aseveración de que solo uno de cada diez homicidios es producto del conflicto armado,⁵ pues en realidad este ha generado una de cada tres muertes violentas. Igualmente, es posible refutar la afirmación de que hay simetría entre el número de muertos civiles y de muertos combatientes.⁶ Por el contrario, la población civil ha resultado más afectada: por cada combatiente caído han muerto cuatro civiles.

5. Comisión de estudios sobre la violencia, *Colombia: violencia y democracia*, coord. Gonzalo Sánchez (Bogotá: La Carreta Editores, 2009), 24.

6. Francisco Gutiérrez, "Tendencias del homicidio político en Colombia: una discusión preliminar", en *Nuestra guerra sin nombre. Transformaciones del conflicto en Colombia*, coord. Francisco Gutiérrez (Bogotá: Norma, 2007), 487.

32

Figura 2. Texto ¡BASTA YA! Centro Nacional de Memoria Histórica (2013). P. 32

1. El Registro Único de Víctimas fue creado a partir del Artículo 154 de la Ley 1448 del 2011 como un mecanismo para garantizar la atención y la reparación efectiva de las víctimas. El RUV reúne a las víctimas reconocidas en la Ley 397 de 1997 (desplazamiento forzado), la Ley 418 de 1997 (convivencia y justicia), el Decreto 1290 de 2008 (reparación individual), la Ley 1448 de 2011 (víctimas y restitución de tierras) y las sentencias proferidas en el marco de la Ley 975 de 2005 (justicia y paz), además de que agrega y contrasta datos de fuentes oficiales, como el ICBF, la Fiscalía General de la Nación, el Programa Presidencial de Atención Integral contra Minas Antipersonal, Comisión Nacional de Búsqueda de Personas Desaparecidas, Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, Consejo Superior de la Judicatura, Ministerio de Defensa Nacional, Departamento para la Prosperidad Social, Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, Fondeliberdad y Unidad de Protección, observando en todos los casos su adecuación al artículo 3 de la Ley 1448 de 2011. Las bitácoras de conflicto armado de las organizaciones de derechos humanos son usadas en el proceso de valoración de las declaraciones de las víctimas, pero no constituyen fuente para alimentar el RUV.

2. Todas las cifras suministradas por el RUV para el presente informe del GMH están sujetas a variación por el proceso de normalización y estandarización derivado de su implementación.

3. El GMH complementó y actualizó la base de datos de violencia política letal construida por el IEPRI a partir de la revisión de siete periódicos nacionales y regionales entre 1958 y el 2012, entre los que se cuenta *El Tiempo*, *El Colombiano*, *El País*, *Vanguardia Liberal*, *La Patria*, *El Heraldillo* y el semanario *Voz Proletaria*. Con ésta se documentó el número de combatientes muertos en el desarrollo de las acciones bélicas propias del conflicto armado.

4. Las confesiones de los paramilitares en las versiones libres ante la Unidad de Justicia y Paz de la Fiscalía General de la Nación contabilizan 25.757 homicidios hasta el 1 de diciembre del 2012, lo que supera las cifras documentadas hasta ese momento. En tales confesiones, el subregistro es evidente, y lo es más si se tiene en cuenta que muchos homicidios y otros delitos aún no han sido confesados por sus autores.

De las 1.982 masacres¹² documentadas por el GMH entre 1980 y 2012,¹³ los grupos paramilitares perpetraron 1.166, es decir el 58,9% de ellas. Las guerrillas fueron responsables de 343 y la Fuerza Pública de 158, lo que equivale al 17,3% y 7,9% respectivamente. Por otra parte, 295 masacres, equivalentes al 14,8% del total, fueron cometidas por grupos armados cuya identidad no se pudo esclarecer.¹⁴ Las veinte masacres restantes corresponden a acciones conjuntas de grupos paramilitares y miembros de la Fuerza Pública, o a acciones de otros grupos armados (agente extranjero¹⁵ o milicias populares). Esto significa que, aproximadamente, por cada masacre que perpetraron los grupos guerrilleros, los paramilitares efectuaron tres.

12. El GMH define la masacre como el homicidio intencional de cuatro o más personas en estado de indefensión y en iguales circunstancias de modo, tiempo y lugar, y que se distingue por la exposición pública de la violencia. Es perpetrada en presencia de otros o se visibiliza ante otros como espectáculo de horror. Es producto del encuentro brutal entre el poder absoluto del victimario y la impotencia total de la víctima.

13. Base de datos "Masacres del conflicto armado en Colombia (1980-2010)", procesada por el GMH a partir de la integración y contrastación de diez fuentes de información, entre ellas: *Boletín Informativo Justicia y Paz*, revista *Noche y Niebla*, *Colombia Nunca Más*, versiones libres ante la Unidad de Justicia y Paz, *Enterrar y callar. Las masacres en Colombia 1980-1993*, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, la Defensoría del Pueblo-SAT, el Comité Permanente para la Defensa de los Derechos Humanos, los casos emblemáticos documentados por el GMH y los informes regionales, como el del Comité de Derechos Humanos del Meta, *Ceder es más terrible que la muerte*, 1985-1996; *Una década de violencia en el Meta* (Bogotá: Sobrevivientes del Comité Cívico por los Derechos Humanos del Meta/ Abogados Demócratas/ ASCODAS/ Justicia y Paz/ Ilsa, 1997) y el investigado por Javier Giraldo, *Fusil o toga. Toga y fusil. El Estado contra la comunidad de paz de San José de Apartadó* (Bogotá: CINEP, 2010).

14. Se trata de casos en los que se presume que los hechos fueron perpetrados por los actores del conflicto armado, debido a indicios como el uso de prendas privativas de las Fuerzas Militares, el porte de armas largas o la imputación directa de la fuente que acusa la intervención de un grupo armado.

15. *Agente extranjero* hace referencia a militares de países vecinos que realizan operaciones contrainsurgentes en territorio colombiano, en particular los Ejércitos de Venezuela y Ecuador.

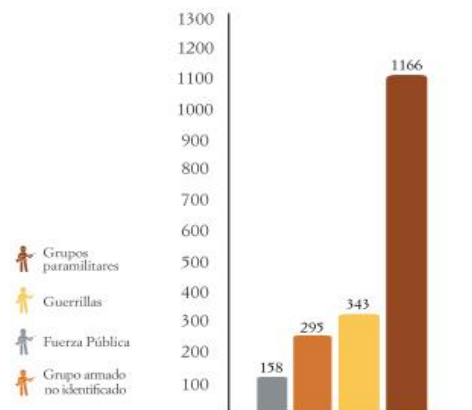


Figura 2. Distribución del número de masacres del conflicto armado por grupo armado, 1980-2012. Fuente: GMH, base de datos de masacre del conflicto armado en Colombia (1980-2012).

En los asesinatos selectivos documentados¹⁶ la tendencia es igual. Entre 1981 y 2012, 16.346 acciones de asesinato selectivo que produjeron 23.161 víctimas. De este total, 8.903 personas fueron asesinadas selectivamente por grupos paramilitares, lo que corresponde al 38,4%; 6.406, es decir el 27,7% de las víctimas fueron asesinadas por grupos armados no identificados;¹⁷ 3.899 o el 16,8% fueron víctimas de las guerrillas; 2.339, correspondientes al 10,1% del total de

16. El GMH define un asesinato selectivo como el homicidio intencional de tres o menos personas en estado de indefensión y en iguales circunstancias de tiempo, modo y lugar.

17. *Grupo armado no identificado* se refiere a los casos en que la fuente señala que el hecho fue perpetrado por grupos armados o aporta indicios de su participación (vestimenta de prendas de uso privativo de las Fuerzas Militares o armas largas), sin que se precise si fueron grupos paramilitares o guerrillas o miembros de la Fuerza Pública.

Figura 3. Texto ¡BASTA YA! Centro Nacional de Memoria Histórica (2013). P. 36

Una guerra prolongada y degradada. Dimensiones y modalidades de violencia

asesinatos selectivos, los causaron miembros de la Fuerza Pública; 1.511, es decir el 6,5% de las víctimas fueron asesinados por desconocidos,¹⁸ 83 asesinatos, o el 0,4% del total, fueron el resultado de acciones conjuntas de grupos paramilitares y miembros de la Fuerza Pública; y finalmente 13 asesinatos fueron perpetrados por otros grupos.

De los 27.023 secuestros reportados entre 1970 y 2010,¹⁹ las guerrillas son autoras de 24.482, lo que equivale al 90,6%. Los paramilitares han realizado 2.541 secuestros, correspondientes al 9,4%. Lo anterior significa que de cada diez secuestros, aproximadamente, las guerrillas son responsables de nueve y los grupos paramilitares de uno.

Con respecto a las desapariciones forzadas existe una notoria precariedad de información sobre los perpetradores. Sin embargo, de acuerdo con las denuncias de las organizaciones de Derechos Humanos y de familiares de desaparecidos,²⁰ la presunta autoría de estas acciones estaría concentrada en la Fuerza Pública y en los paramilitares. De los 5.016 casos documentados por las organizaciones mencionadas, se logró establecer al presunto autor en solo 689 casos. De este total, 290 fueron desaparecidos por miembros de la Fuerza Pública, lo que corresponde al 42,1%; 246, lo fueron por grupos paramilitares, lo que equivale al 41,8%; 137 desapariciones, es decir el 19,9%, fueron atribuidas a otros grupos armados; y finalmente 16 o el 2,3% del total fue atribuido a las guerrillas.

18. Por *desconocidos* se hace referencia a aquellos casos en los que no hay indicios del perpetrador, bien porque los asesinatos fueron realizados por sicarios, o bien porque las víctimas aparecieron muertas en parajes solitarios. Esta categoría incluye a dos tipos de víctimas según su perfil. Por factores de vulnerabilidad tales como su participación social y política, incluye militantes políticos, sindicalistas, autoridades locales y líderes comunitarios. Por su pertenencia a grupos sociales vulnerados incluye a reinsertados, población LGTBI y marginados sociales.

19. Datos de Cifras & Conceptos para el GMH, según base de datos sobre secuestro, que integra y contrasta siete fuentes de información desde 2008.

20. ASFADDES, CINEP, Comisión Intereclesial Justicia y Paz, Colombia Nunca Más y cooperación Estados Unidos-Unión Europea.

En los 5.137 casos de daños contra bienes civiles documentados²¹ por el GMH entre 1988 y 2012 las guerrillas fueron responsables de 4.322, lo que corresponde al 84,1%. Los grupos armados no identificados lo fueron de 308, o del 5,9%; los grupos paramilitares de 270, es decir del 5,2%; los miembros de la Fuerza Pública fueron responsables por 182 casos de daños a bienes civiles, equivalentes al 3,5%; las acciones conjuntas de dos o más actores del conflicto armado ocasionaron 49 casos, correspondientes al 1%; y otros grupos armados produjeron seis casos de daños a bienes civiles.

1.3. Los objetivos y los repertorios de violencia

Los actores armados atacan a la población civil como parte de sus estrategias para obligarla a transferir o a mantener sus lealtades y a servir como proveedora de recursos. Atacar a la población es, para los actores armados, una forma de debilitar al adversario y, al mismo tiempo, de acumular fuerzas.²² La población civil es para los actores armados una fuente de respaldo político, económico, moral y logístico, que suma en el resultado final del conflicto.²³ Para los victimarios, poco importa si ese respaldo es consentido o forzado.

21. El daño a bienes civiles se refiere a los ataques a propiedades, quema de viviendas, destrucción de infraestructura y robo de ganado, así como a las acciones de sabotaje contra la infraestructura eléctrica, energética y vial, y los ataques contra instituciones privadas. También se cuentan las viviendas y bienes que resultan averiados en los ataques a poblaciones por el uso de cilindros bomba, la quema de vehículos en los retenes ilegales y los bienes afectados por los atentados terroristas. Por su parte, los paramilitares se centraron en la restricción y destrucción de bienes durante los bloqueos económicos, así como en su destrucción y pillaje en las masacres de tierra arrasada.

22. Eric Lair, "Reflexiones acerca del terror en escenarios de guerra interna", *Revista de Estudios Sociales* 15 (2003): 93.

23. Véase: Peter Waldmann, "Guerra civil: Aproximación a un concepto difícil de formular", en *Sociedades en guerra civil. Conflictos violentos de Europa y América Latina*, comp. Peter Waldmann y Fernando Reinares, (Barcelona: Paidós, 1999), 32. Lair, op. cit, 93 "Reflexiones" - 100; Stathis Kalyvas, "La violencia en medio de la guerra civil. Esbozo de una teoría", *Análisis Político* 42 (2001): 9.

Figura 4. Texto ¡BASTA YA! Centro Nacional de Memoria Histórica (2013). P. 37



En medio de la disputa territorial entre actores armados ilegales y legales en Urabá fueron asesinados decenas de campesinos y obreros bananeros. Fotografía: Jesús Abad Colorado © septiembre de 1995.

Figura 5: Texto ¡BASTA YA! Centro Nacional de Memoria Histórica. (2013)

Las fotografías en el libro fueron un recurso importante ya que llamaron la atención de los estudiantes y sirvieron para llevar más allá de las estadísticas las realidades de las víctimas.

3.6.2. Recopilación de relatos

Los relatos de víctimas fueron recogidos durante el transcurso de la investigación con la intención de ser presentados a los estudiantes. Estos tienen la particularidad de representar varios tipos de victimizaciones: desaparición forzada, despojo y desplazamiento, asesinato selectivo, amenazas y atentados realizados por ejército, guerrilla y paramilitares. De esta manera se buscaba que los estudiantes cambiaran su percepción alejada e indiferente de las víctimas, conocieran las versiones de los propios actores.

3.6.3. Estrategia por medio de talleres

Los talleres anteriormente mostrados fueron aplicados a todo el grupo estudiantil escogido, en total 68 estudiantes, la intención era encontrar las percepciones de los estudiantes antes y después de escuchar los testimonios, es decir está compuesto de dos partes. En la primera parte se indaga sobre sus saberes del conflicto armado y de las víctimas, en la segunda después de oír los testimonios se busca que expresen sus nuevos saberes, sentimientos y emociones. Los talleres son un espacio que permite indagar no solo saberes plasmados en textos, sino expresiones emocionales que no han sido conocidas mediante textos fríos con estadísticas o información. Los testimonios permiten que el estudiante se sensibilice ya que oye la voz y siente la angustia, tristeza y emociones de las víctimas.

3.7. Evaluación

Las entrevistas fueron el vehículo más importante de transmisión de nuevos saberes, brindaron la información oportuna, verídica, suficiente y clara de la voz de las víctimas. Tomaron en cuenta todos los actores armados y varios casos de victimización, incluso aquellos desconocidos como la desaparición forzada, ya que los estudiantes principalmente reconocen solo el secuestro y el desplazamiento forzado. Falta mejorar que estas se hagan con video, pues este fue preguntado por los estudiantes, además el video transmite también los rostros y expresiones de las víctimas.

Las Encuestas son una manera de entender el sentir y conocimiento de los estudiantes, en especial antes de oír los testimonios, sirve para adentrarse en los presaberes de los jóvenes. Estas no solo fueron cuantitativas, también tuvieron un componente cualitativo.

Los talleres son el último recurso y la concreción de todo el trabajo. En ellos los estudiantes conocen los testimonios y expresan sus sentires de manera libre, espontánea y franca. Gracias a ellos se puede generar sentimientos y emociones que difícilmente logran con un texto académico tradicional.

CAPITULO CUATRO

4.1. Descripción de los resultados

Los resultados provienen de la aplicación de unos instrumentos que dependiendo del momento se realizaron: en el primer momento de indagación se realizó una encuesta con información general de la población y algunas preguntas cerradas y abiertas sobre el conflicto armado. En el mismo momento de indagación e información preparatoria para oír los testimonios se dieron elementos para entender ¿en qué consiste una víctimas, cuáles son los tipos de victimizaciones y las generalidades estadísticas que mediante la observación directa de sus apreciaciones se tomaron los resultados. Finalmente con la aplicación de los talleres se indagó sobre unas preguntas abiertas basados en lo oído en los testimonios.

4.1.1 Encuestas

Antes de que los estudiantes conocieran los testimonios de las víctimas, se indago acerca de los datos generales de la población, compuesta por 68 estudiantes de los grados noveno y undécimo buscando una caracterización. La encuesta no sólo se limitó a indagar sobre datos cualitativos, pues se consideró que para este tipo de estudios la información cualitativa es más importante, por eso, la encuesta contenía preguntas compuesta de la siguiente información:

Estrato social:

Edad:

Género:

Así mismo se realizaron preguntas cerradas sobre el conflicto armado y las víctimas como

- 1. ¿Cómo cree que se pueda superar el conflicto armado en Colombia? ¿es el diálogo_____ o la confrontación armada_____? Coloque una equis según crea. Luego justifique su respuesta.**
- 2. ¿conoce alguna víctima de la violencia en Colombia? SI_____ NO_____**

Ficha técnica

Tipo de estudio: Encuesta a estudiantes IE Camacho Carreño

Fecha de levantamiento: entre el 26 de septiembre y el 18 de octubre

Población objetivo: Jóvenes de 14 años hasta 19 años de la IE Camacho Carreño

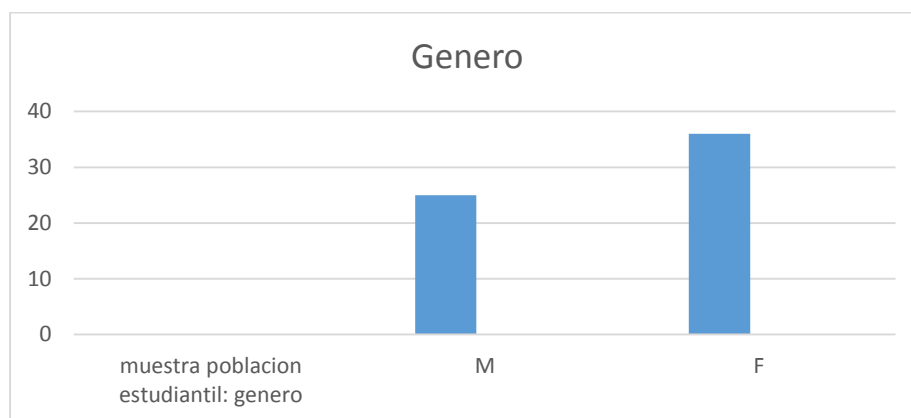
Marco muestral: dos grados de noveno y un grado de undécimo

Variables del análisis: Estrato socioeconómico, género, edad, ¿Cómo cree que se pueda superar el conflicto armado en Colombia? ¿Mediante el diálogo o mediante la confrontación armada_____, ¿conoce alguna víctima de la violencia en Colombia? SI____ NO____

Tamaño de la muestra: 68 estudiantes

Encargado: Investigador proyecto de grado, Jhoney Díaz Fajardo.

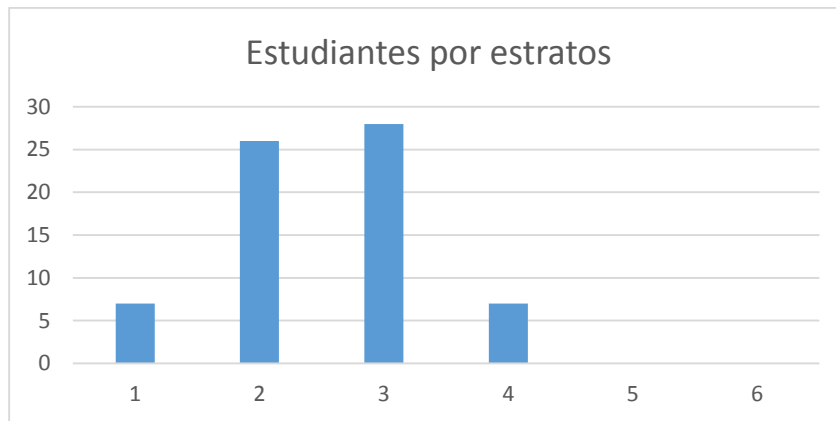
Figura No. 6: ¿cuál es su género?



Nota: diseño propio del autor

Una alta población estudiantil femenina corresponde a los encuestados, la muestra fue tomada de manera aleatoria tomando tres salones de clase, aunque no se considera esto como un aspecto importante en los resultados, se busca siempre mantener presente esta variable.

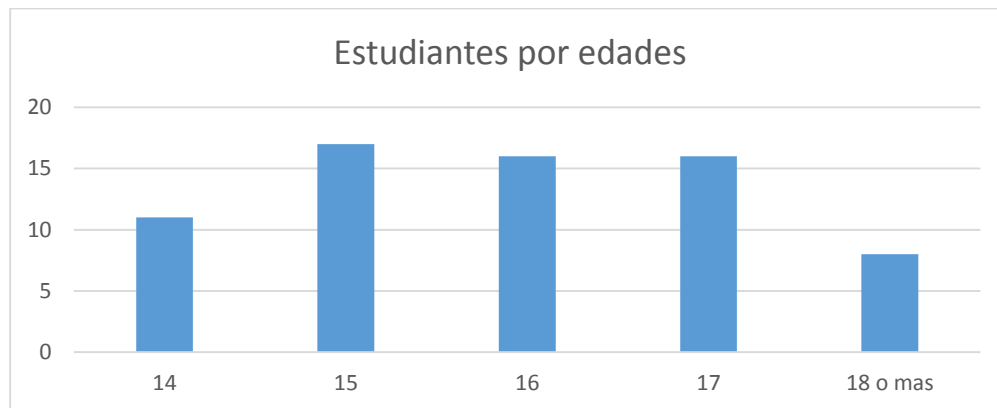
Figura 7: ¿a qué estrato social pertenece?



Nota: diseño propio del autor

Esta gráfica representa los niveles socioeconómicos de los estudiantes, la mayor parte de la población está en los estratos dos y tres, un buen indicador para conocer que están pensando los jóvenes de estos niveles que en el colegio son la mayoría, la muestra es cercana a la totalidad de los estudiantes de la Institución.

Figura 8: ¿cuántos años tiene?



Nota: diseño propio del autor

La población es bastante heterogénea entre las edades de 14 a los 18 o más años, al tratarse de grados novenos y undécimos esto no es extraño, estas edades se caracterizan por los cambios de los adolescentes, aunque están dados al cambio de pensamientos, en las edades de 14 años se encontró mediante la observación directa un grado de inmadurez para abordar el tema de los testimonios, igualmente posiciones más radicales hacia la

terminación del conflicto que consideran se debe dar mediante la combinación de la guerra y el dialogo. En las edades más elevadas los jóvenes la tendencia es al dialogo y a sentir con mayor sensibilidad el tema después de oído los testimonios.

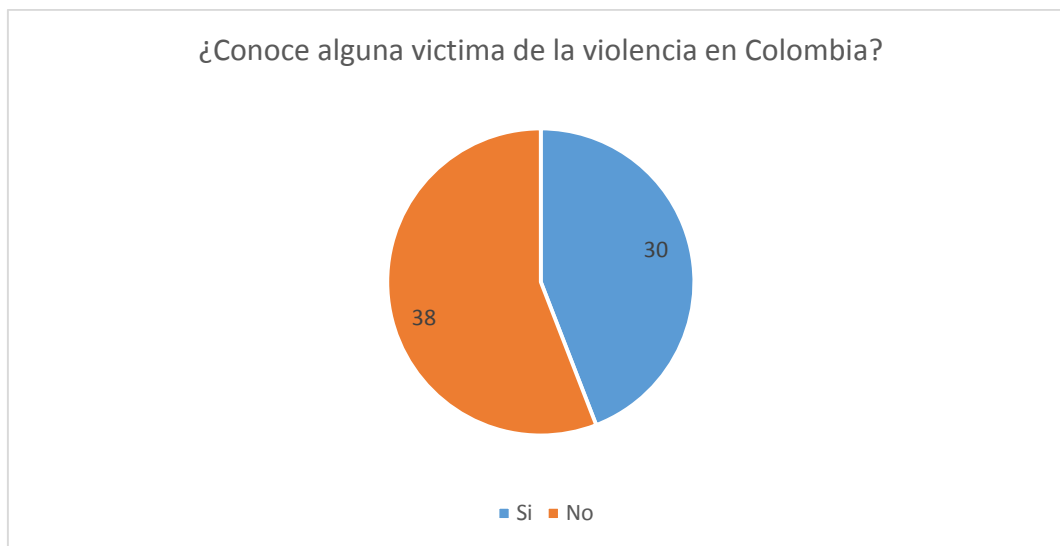
Figura 9: ¿Cómo cree que se puede superar el conflicto armado en Colombia?



Nota: diseño propio del autor

Esta es una las gráficas más importantes, los estudiantes la contestaron antes de oír los testimonios, la gráfica muestra que más de la mitad de ellos está de acuerdo con la solución dialogada al conflicto armado en Colombia, la siguiente tendencia dice que se debe mezclar los dos métodos, la guerra y el dialogo y finalmente el restante de los estudiantes considera que la derrota de un contrario es la única manera de dar solución al conflicto.

Figura 10: ¿conoce alguna víctima de la violencia en Colombia?



Nota: diseño propio del autor

El texto del BASTA YA pretendía mostrar una generalidad del universo de las víctimas en Colombia, a manera de introducción, mediante la caracterización de cada tipo de víctimas y sus estadísticas. Los estudiantes mediante una sencilla lectura reconocieron las dimensiones del conflicto armado, situación que desconocían a pesar de que algunos de ellos tienen esa condición, ante la lectura se desarrollaron varias preguntas como: ¿es la fuerza pública víctima del conflicto?, ¿es un integrante de una agrupación armada ilegal víctima?, ¿en qué están los casos de desaparición forzada?, ¿Cuáles son los derechos de las víctimas?, ¿si van a ser reparadas, cuando son tantas?, ¿Quiénes son los mayores causantes de víctimas? La discusión sirvió para dar algunas claridades sobre las preguntas, y en especial sobre la necesidad de entender el conflicto armado desde las víctimas, ya que antes se entendía desde los victimarios, de esta manera se da una vuelta a la enseñanza de la historia tradicional.

Los estudiantes ya conocían previamente que es una víctima de la violencia en Colombia cuando con ayuda del Basta Ya se explicó los tipos de victimización y las estadísticas del universo de víctimas. Por eso ante esta pregunta ya tenían una respuesta certera, ante lo cual un número considerable, 30 han conocido a una víctima, sea un familiar, un vecino o ellos mismos. Es de anotar que entre los estudiantes hay víctimas. Esto se explica por el nivel socioeconómico al que pertenecen, niveles que han sido los más afectados por la violencia.

En la encuesta se aplicaron pruebas abiertas:

1. ¿cómo cree que deba ser tratada una víctima por el Estado y la sociedad en general?
2. ¿Cómo cree que sería su vida si usted fuera familiar cercano o víctima directa de la guerra en Colombia?
3. ¿Qué sentimientos usted tendría hacía sus victimarios?

Ante la pregunta **¿cómo cree que se pueda superar el conflicto armado en Colombia?**

Estas son algunas apreciaciones:

“se solucionaría con el diálogo en el cual todos salgan beneficiados, donde se ayude a superar todo este ciclo de violencia, donde se comprometan y se den oportunidades”.

“porque si empiezan a dialogar pueden llegar a un acuerdo en el que ambas partes estén satisfechas con lo que puedan llegar a obtener”.

“como primera alternativa escogería el diálogo, pero infortunadamente en este país todo se solucionaría con violencia y víctimas, ya que ha hecho parte de la historia y cultura de Colombia”.

El taller causó un rechazo a la violencia después de conocer los testimonios: “la guerra no debería existir porque deja sufriendo muchas familias y cobran vidas de familias”.

Aunque en la última apreciación hay cierto escepticismo, que es de esperar, más aún con el resultado electoral del plebiscito, el estudiante considera que el dialogo es la solución a la guerra en Colombia.

Las posiciones sobre la terminación armada del conflicto fueron pocas, las estadísticas lo muestran, una de ellas dice: “es mejor un conflicto armado porque con los diálogos lo único que logran es perder tiempo y que se pongan a robar más”.

Los talleres dieron como su resultado más importante una profunda sensibilización frente al tema de las víctimas del conflicto armado, ante la pregunta **¿Cómo cree que deba ser tratada una víctima por el Estado y la sociedad en general?**

“la víctima debe ser tratada por el Estado de una forma de que se sienta apoyado económicamente y darle ayudas que le hagan olvidar lo que paso alguna vez. La sociedad en general debe hacer que la víctima se sienta como si fuera normal, sin tener que recordarle su pasado y no mirarlo como si fuera un paramilitar o de la guerrilla por que ellos son víctimas”.

“que hay muchas personas desaparecidas, que nos estamos volviendo insensibles, claro está que algunos lo que están en guerra o en los grupos paramilitares, están obligados, forzosamente, etc.”

“que la guerra no debería de ser así ni cobrarle los hijos o familiares a las personas máspreciados”.

Incluso se presentaron expresiones y sentimientos de indignación: “me parecen actos horribles, no entiendo cómo pueden tratar de esa forma a una persona, lastimarla y hacerla sufrir hasta el último suspiro que da en este mundo. Me parecen seres horribles y sin corazón que se aprovechan de personas trabajadoras”

Muy pocos consideran la condición de víctima vergonzosa y peligrosa: “sentiría un poco de miedo o de rechazo ya que si la gente supiera de ello, me despreciaría no sería fácil vivir así, podría tener cosas pero no podría vivir tranquilamente”.

Los talleres dieron incluso la posibilidad de que los estudiantes vieran con una mirada crítica al Estado y sus instituciones: “que la justicia de Colombia a veces no sirve para nada, que hay muchas historias como esta y muchos casos esperando a que sean respondidos”.

Un sentimiento muy arraigado en casi la mayoría de los estudiantes se logró encontrar con los talleres, el poco perdón a los victimarios e incluso un profundo odio: “pues me desquitaría de ellos y hacerle lo que ellos me hicieron a mí. Eso es como un acto de venganza hacía ellos”

Muy pocas expresiones de reconciliación se presentaron como esta: “tristeza y odio por todo lo sucedido pero por más difícil hay que aprender a perdonar”. Es notoria la falta de capacidad para perdonar y no guardar rencor en los estudiantes ante el sufrimiento de un hecho violento.

4.1.1. Recopilación de relatos o testimonios

Los relatos recogen las siguientes historias:

1. Entrevista a César Herrera, su padre fue víctima de desaparición forzada. El 2 de enero de 2002 en Puerto Berrio, Antioquia mientras transportaba a un amigo a esta población, ya que se dirigía hacia la Costa Atlántica, Benjamín Herrera fue detenido por miembros del ejército Nacional y posteriormente fue entregado a un grupo de paramilitares. Conducido a un finca en las afueras de la población allí fue atado a un árbol donde fue torturado, una de las torturas consistió en realizarle cortes en las extremidades del cuerpo para que las hormigas lo mordieran, estuvo en esa condición un día, según relata el dueño de la finca quien fue obligado a prestar su finca para tales hechos. El señor fue introducido en unos costales, llevado en una camioneta, hasta el día de hoy continúa desaparecido. La familia ha tenido afectaciones psicosociales y económicas. Cesar se unió a la Asociación de Familiares de Detenidos Desaparecidos ASFADDES, con el fin de buscar a su padre y miles de desaparecidos en Colombia.
2. Entrevista a Luz Elena Cardona, tres hijos fueron asesinados y uno desaparecido, ella sufrió un atentado, amenazas y un desplazamiento. sus hijos fueron asesinados entre los años de 1994 y el 2002. El motivo de todos estos hechos victimizantes se dio porque su hijo mayor Efraín González pertenecía la Unión Patriótica quien al escapar del cerco de exterminio, el paramilitarismo arremetió contra su familia. Luz Elena se convirtió en una luchadora social haciendo parte de varios colectivos de víctimas, como Reiniciar que aglutina víctimas del genocidio de la Unión Patriótica y ASFADDES. Ha sufrido afectaciones psicosociales que han desmejorado su salud, a

ello se suma un cáncer, así como las afectaciones económicas de una familia de estrato uno de la ciudad de Barrancabermeja.

Figura 11: fotografía a Luz Elena



3. Entrevista a DONY ISABEL PESTANA PÉREZ. Víctima de desplazamiento forzado del municipio de Cimitarra, amenazas y desaparición forzada de su esposo LUIS ALBEIRO SORA NARANJO quien fue desaparecido forzadamente por los paramilitares en Cimitarra, cuando prestaba servicios como auxiliador del ejército. La búsqueda de Dony Isabel por su esposo la ha llevado a las audiencias de Justicia y Paz donde ha encontrado varias pistas, al respecto dice: “él confiesa que sí, en efecto, él le dio órdenes a tres de sus hombres, en efecto retomo lo que habíamos tomado atrás de que tres mujeres lo habían capturado y él manifiesta yo mandé a tres de mis hombres a capturarlo en Puerto Araujo y si duraron más o menos dos días montándole cacería porque era un hombre muy liso y NO SE DEJABA Y no era fácil cogerlo y mis hombres duraron dos días detrás de él, YO EN mis investigaciones que he hecho deduzco que las mujeres fueron enviadas por los tres emisarios de él porque pues un hombre ante una mujer cede muy fácil, ante un hombre pues es más difícil y

los hombres lo han logrado capturar y para llevárselo a él para que lo... para que lo interrogara, entre comillas para que lo interrogara porque la intención no era interrogarlo, la intención era masacrarlo y él en el camino según la versión, él en el camino logra zafarse las manos de donde lo llevaban atado y le saca el arma a uno de los captores o intenta sacársela, algo así dice él y cuando él va a accionar el arma los otros le disparan y le pegan un tiro en la cabeza, dice en su versión que se lo llevan muerto, que se lo entregan bañado en sangre y que, así fríamente dice, y que ese muchacho está enterrado en un lugar donde yo mismo lo enterré, donde él está solito, él no está en una fosa común con más cadáveres, está solo y yo espero entregar el cuerpo entero y no está desmembrado, ese día se acabaron las esperanzas de que ALVEIRO volviera algún día a la casa o de que algún día volviera a su pueblo, de que volviera a conocer a sus nietos y yo seguí con la esperanza de que volviera a encontrar esos restos tal y como él me los había ofrecido o como él había prometido en la declaración y hace más o menos 20 días fuimos a la diligencia de exhumación de los restos, a la vereda la Y de la Torre, finca Monteclaro, eso pertenece al municipio de Cimitarra, allí llegamos a tipo siete de la mañana con acompañamiento de la Personería, de PAPSIVI, estuvo la Fiscalía, el CTI, la Policía, el Ejército, bueno en fin, hubo un desplazamiento, un desplazamiento de autoridades y de Ejército y el victimario”. Después de varios años Dony recuperó los restos de su esposo.

4. Entrevista a Sofía, fue despojada de sus 20 hectáreas de tierras en el municipio de Cimitarra hace 20 años. El despojo se hizo con la anuencia de funcionarios de la caja agraria quien legalizó el remate de sus tierras y un vecino contiguo a sus tierras. A pesar de tal situación, doña Sofía no se ha rendido, y por eso vive en Cimitarra, donde se ha convertido en líder de las víctimas de la población.

Las entrevistas se comparten en este link por medio del google drive:

<https://drive.google.com/open?id=0B1kztvVx7e2qVWhYMG9xSzFtYU0>

<https://drive.google.com/open?id=0B1kztvVx7e2qcnY4bHNxR1Z4cE0>

<https://drive.google.com/open?id=0B1kztvVx7e2qbW1ONVAzWmNtR1U>

<https://drive.google.com/open?id=0B1kztvVx7e2qMExGMjBjMkdhdFU>

4.1.2. Talleres.

Los talleres con la ayuda de los relatos de las víctimas arrojaron una información valiosa del sentir y pensar los estudiantes sobre el conflicto armado y las víctimas.

La siguiente tabla evalúa cada uno de ellos:

Tabla No. 4 Síntesis de talleres aplicados

Título del taller	Fecha	Objetivos	Descripción breve	Herramientas utilizadas	Evaluación	Aspectos a mejorar
Generalidades las víctimas en Colombia	26 de septiembre	Describir las caracterizaciones de víctimas del conflicto armado en Colombia con una visión histórica	Taller que busca que los estudiantes se aproximen a la definición de víctimas y las estadísticas generales de estas, así entienden las dimensiones del drama humano	Libro Basta YA	Se cumple con la meta de que los estudiantes conozcan a manera introductoria el tema de las víctimas en Colombia	Dedicar más tiempo a algunos casos emblemáticos en otros lugares del país de hechos victimizantes
Generalidades víctimas en Colombia	26 de septiembre	Describir las caracterizaciones de víctimas del conflicto armado en Colombia con una visión histórica	Taller que busca que los estudiantes se aproximen a la definición de víctimas y las estadísticas generales de estas, así entienden las dimensiones del drama humano	Libro Basta YA	Se cumple con la meta de que los estudiantes conozcan a manera introductoria el tema de las víctimas en Colombia	Dedicar más tiempo a algunos casos emblemáticos en otros lugares del país de hechos victimizantes

Voces de las víctimas en Colombia	20 de octubre	Conocer y sensibilizar a los estudiantes de la necesidad de reconocer los derechos de las víctimas	Sensibilizar a los estudiantes de la situación de millones de colombianos, enseñar la necesidad de alcanzar una paz duradera, el perdón, la reconciliación y la no repetición.	Testimonios de las víctimas	Se cumple la meta ya que los estudiantes fueron sensibilizados con los testimonios y entendieron las crueldades de la guerra.	Faltó que los testimonios fueran en video para que los estudiantes vieran las reacciones faciales de los entrevistados
Voces de las víctimas en Colombia	18 de octubre	Conocer y sensibilizar a los estudiantes de la necesidad de reconocer los derechos de las víctimas	Sensibilizar a los estudiantes de la situación de millones de colombianos, enseñar la necesidad de alcanzar una paz duradera, el perdón, la reconciliación y la no repetición.	Testimonios de las víctimas	Se cumple la meta ya que los estudiantes fueron sensibilizados con los testimonios y entendieron las crueldades de la guerra.	Faltó que los testimonios fueran en video para que los estudiantes vieran las reacciones faciales de los entrevistados
Voces de las víctimas en Colombia	18 de octubre	Conocer y sensibilizar a los estudiantes de la necesidad de reconocer los derechos de las víctimas	Sensibilizar a los estudiantes de la situación de millones de colombianos, enseñar la necesidad de alcanzar una paz duradera, el perdón, la reconciliación y la no repetición.	Testimonios de las víctimas	Se cumple la meta ya que los estudiantes fueron sensibilizados con los testimonios y entendieron las crueldades de la guerra.	Faltó que los testimonios fueran en video para que los estudiantes vieran las reacciones faciales de los entrevistados

Nota: tabla realizada por el autor.

5. Discusión

En Colombia el conflicto armado ha dejado millones de víctimas, daños materiales incalculables, rencores inimaginables y dolores impensables. Para los otros millones de colombianos que no han sufrido la guerra directamente y la han conocido en los diarios y la televisión aún hay un país desconocido: el país rural alejado de las capitales donde la guerra se enquistó y no quiere desaparecer, es en esa periferia en sus zonas rurales más pobres donde el país ha expulsado, masacrado, desaparecido, amenazado a sus habitantes.

Con este panorama ensombrecido de más de 50 años urge una solución negociada y política al conflicto armado, el alarmante llamado a la paz busca muchas situaciones positivas al país, pero una especial: las garantías de no repetición, verdad, justicia y reparación a aquellas personas que por motivos del conflicto armado sus derechos fueron vulnerados.

Como una salida a este drama humanitario, la educación es una fuerza poderosa para superar las causas y afrontar las consecuencias del conflicto armado y las ciencias sociales son en la educación la herramienta más valiosa, con ellas podemos entender, analizar y transformar las condiciones que dieron origen al conflicto armado. Por lo anterior la educación de las ciencias sociales debe ir de la mano con las coyunturas políticas, sociales y económicas del país, en nuestra situación: la paz.

La enseñanza de la paz desde las ciencias sociales nos ayuda a entender el conflicto armado y sus posibles salidas mientras nos permite a los docentes formar ciudadanos que busquen una solución no violenta a sus conflictos mediante el diálogo. La cátedra de la paz es un marco necesario, urgente e importante para fortalecer los valores ciudadanos que la guerra no ha permitido florecer como el respeto, la crítica, la justicia y la solidaridad. Estos dos últimos valores tal vez sean los que más busca promover esta investigación. Solidaridad con las víctimas pero con un sentido de justicia (reparación).

En el marco de la cátedra de la paz, la memoria histórica del conflicto armado y sus víctimas, son un elemento constructor de ciudadanos críticos, conocedores e impulsores de un pasado dinámico que merece ser contado por las voces de sus protagonistas con el fin de darles un espacio digno en la sociedad. Las voces de las víctimas permiten a los estudiantes conocer a sus compatriotas y reconocer los derechos de sus semejantes, en especial de aquellos que han sido vulnerados. Gracias a la memoria histórica se establecen vínculos entre estudiantes y sociedad, los cuales se adentran en las realidades pasadas y presentes para promover un futuro distinto al vivido en los últimos cincuenta años.

La memoria histórica no sólo enseña el pasado de manera dinámica, además dignifica la vida de las personas porque reconoce su luchas y derechos, memoria que muchas veces es olvidada por la mayoría de los relatos tradicionales de la historia. En la educación media, los estudiantes muchas veces se sienten desinteresados por el pasado e incluso por el presente, la cátedra tradicional con los contenidos rígidos no permite encontrar seguidores y adeptos de conocimiento social y político.

En la investigación, la memoria histórica transmitida con los testimonios de las víctimas, fue una herramienta para que los estudiantes comprendieran del conflicto armado sus secuelas sobre los seres humanos, expresaron indignación, reconocieran los derechos de los otros, reflexionaran sobre el perdón y la necesidad de la paz, temas que difícilmente se hubieran tocado con un cátedra tradicional sobre la historia de la guerra en Colombia. La guerra y la paz, la historia de las negociaciones por alcanzar la finalización de la guerra, una mirada desde las víctimas al conflicto armado, la reconciliación, el perdón y el rencor, los derechos de los ciudadanos son algunos temas que esta investigación logró alcanzar a abordar, siempre teniendo presente que la intención es la de promover en los futuros ciudadanos los valores cívicos y la esperanza para una sociedad que debe estar preparada para solucionar sus conflictos por medio del dialogo y la discusión razonada, una sociedad en paz estable y duradera.

6. Conclusiones

Diagnóstico de la percepción de los estudiantes frente al conflicto armado.

La percepción de los estudiantes de la Institución Educativa Camacho Carreño sobre el conflicto armado en Colombia antes de abordar el tema de las víctimas mediante la memoria histórica en la cátedra de la paz era de un total respaldo a la solución del conflicto mediante la vía militar. Esto se evidenció en misma posición adoptada antes del plebiscito donde se daba un rotundo apoyo al NO, entendiendo este resultado como la prolongación de la guerra hasta que el Estado derrotara a las guerrillas y grupos armados ilegales. Esto fue evidente en la observación directa de las discusiones que se tenían días previos y posteriores al plebiscito.

Sus percepciones contrarias a la paz, la reconciliación, el perdón y los derechos de las víctimas hacían y hacen parte de un imaginario que ignora el sufrimiento de millones de personas o simplemente a pesar de que se conozca les es indiferente. El desconocimiento sumado a una falsa información promovida por intereses contrarios a la solución política del conflicto había creado una percepción radical favorable a la guerra, la violencia y la terminación de la guerra mediante la guerra, en parte esto se daba al desconocimiento del drama humano de los colombianos víctimas.

Recopilación de relatos

La recopilación de los testimonios fue una herramienta valiosa para la investigación, tal vez la medula del trabajo, gracias a estos el investigador afianzó sus conocimientos metodológicos previos y le dio un giro a los mismos al ser utilizados para la educación y pedagogía, mas no solo como un instrumento de recopilación de información. Los relatos permitieron abrir los ojos y las mentes a los estudiantes que aún consideraban la guerra como una realidad positiva y cotidiana, el cambio de percepción fue notable generando expresiones de indignación, molestias, reconocimiento de los derechos de los demás y la necesidad alcanzar la paz prontamente.

Los relatos establecieron un puente entre la relación pasado presente, en la medida que los hechos victimizantes pasados sirvieron para discutir sobre el presente de los diálogos de paz, de esta manera la cátedra tradicional en donde se arrojan contenidos del pasado del conflicto armado colombiano como una historia más del país se logra transformar en una cátedra dinámica y significativa donde los estudiantes reconocen personas de carne y hueso, muy similares a ellas (en lo económico y social) que han padecido sufrimientos.

La Estrategia

Una estrategia de enseñanza en donde se estructura una sesión o sesiones estructuradas y encadenadas de un tema para ser aprendido de parte del estudiante son una herramienta valiosa para cualquier docente. Mediante ella se organiza metódicamente la enseñanza de un tema ya que debe seguir unos pasos que van desde los objetivos hasta el uso de recursos de diversa índole.

En el plano particular la implementación de una estrategia de enseñanza de la cátedra de la paz mediante la memoria histórica brinda amplias posibilidades de aprendizaje significativo para los estudiantes al conocer de primera mano el pasado violento del país, sensibilizarse del drama humano, entender otro punto de vista distinto a los medios de comunicación y los políticos nacionales. Definitivamente una estrategia que se apoye en la memoria histórica abre las puertas del conocimiento para el tema del conflicto armado y otros temas sociales como la delincuencia juvenil, la historia de la ciudad, de la familia entre otros.

Cambiando el sentir y pensar

La percepción de los estudiantes sobre el conflicto armado y su solución negociada cambió en gran medida gracias a la estrategia de la memoria histórica y los relatos de las víctimas, el oír las voces de las víctimas los llevó a ver la guerra más allá de las pantallas de televisión o las redes sociales, a pesar de que un buen número de los estudiantes conocía a una víctima, el acostumbrarse al diario vivir y la negación algunas veces de las propias víctimas a narrar su historia (en parte porque es un problema de seguridad o aceptación), había creado un clima de amnesia en las estudiantes.

Los relatos hicieron recordar el pasado en Colombia, reconocer los derechos de quienes han sido vulnerados, indignarse con el sufrimiento del otro y tener otra mirada con la voz de las víctimas. La percepción de los estudiantes no cambió en el tema del perdón, al parecer el sentimiento de rencor es aún muy difícil de superar, muy pocos logran expresar el perdón e incluso el sentimiento de venganza es común entre los estudiantes.

7. Recomendaciones

Los talleres deben abordar el tema de la reconciliación y el perdón, los relatos de las víctimas deben llevar este componente, de esta manera los estudiantes deben conocer que algunas víctimas han perdonado los crímenes y están dispuestas a reconciliarse con el país que los violentó. Así se puede incluir a los estudiantes en el conglomerado social para que todos los colombianos seamos capaces de perdonar, no solo las víctimas, y esto no quede en manos de ellas. Esa es la verdadera reconciliación, todos pedimos y otorgamos perdón.

El conflicto, la violencia, la misma historia del conflicto armado y los diálogos de paz pueden ser abordados desde una mirada distinta a la de los vencedores, la de las víctimas. Para ello se debe implementar en los estándares nacionales de las ciencias sociales el uso de la memoria histórica del conflicto armado en los grados noveno, decimo y once. Actualmente solo en los grados decimo y once se enseña la historia del conflicto y sus repercusiones sobre la población en las temáticas de Derecho Internacional Humanitario DIH, pero de los victimarios solo se señalan a los grupos ilegales, no aparece el Estado y la fuerza pública como tales actores. En cuanto a las víctimas solo aparecen reflejadas las personas en condición de desplazados, olvidando al resto del universo de víctimas.

Es urgente que se promuevan investigaciones que propongan la enseñanza de la memoria histórica como herramienta de aprendizaje de investigación para los estudiantes y como un vehículo para transmitir un pasado distinto al actualmente enseñado en la escuela.

REFERENCIAS

Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera (2016). PDF disponible En: https://www.mesadeconversaciones.com.co/sites/default/files/24_08_2016acuerdofinalfinal-final-1472094587.pdf

ADORNO. T. (1966). Conferencia: La educación después de Auschwitz. PDF disponible EN: <http://www.carpetashistoria.fahce.unlp.edu.ar/carpeta-2/fuentes/la-segunda-guerra-mundial-y-el-holocausto/theodor-w-adorno-201cla-educacion-despues-de-auschwitz201d/>

AFANADOR, M. (1993). *“Amnistías e indultos, la historia reciente”*. Bogotá, ESAP.

ANADÓN, M. (2016). La investigación llamada “cualitativa” de la dinámica de su evolución a los innegables logros y los cuestionamientos presentes. *Investigación y educación*. 26 (2). 198-211 Disponible PDF EN: <http://www.redalyc.org/pdf/1052/105212447002.pdf>

ARENAS, J. (1989). Vicisitudes del Proceso de Paz. PDF disponible EN: <http://www.farc-ep.co/pdf/Vicisitudes-del-proceso-de-paz-1989.pdf>

BARTOLOME, C. (2011) naturalización de la violencia y memoria de las víctimas. Aproximaciones y controversias entre W. Benjamin y Nietzsche En Castor M.M. Bartolome y Manuel Fernando Quinche R. (compiladores) Justicia, estados de excepción y memoria. Bogotá: editoria unisinos.

BLOCH, M. (2008). Memoria colectiva, tradición, costumbre. A propósito de un libro reciente. EN: Historia e historiadores. Madrid: Ediciones AKAL.

CASTILLEJO, A. (2016). Iluminan tanto como oscurecen: de las violencias y las memorias en la Colombia actual. En: A. Rettberg, ed., *construcción de paz en Colombia*, 1st ed. Bogotá: Universidad de los Andes., pp.117-137.

CENTRO DE MEMORIA HISTÓRICA. Documento recuperado, 30 de noviembre del 2016, disponible en PDF En:
http://centromemoria.gov.co/wpcontent/uploads/2013/11/Los_proceso_de_paz_con_el_M.pdf

CHAUX, E. (2012). Contribución de la educación a la construcción de paz: retos y avances. En: A. Rettberg, ed., *construcción de paz en Colombia*, 1st ed. Bogotá: Universidad de los Andes., pp.117-137

CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE COLOMBIA. (2013). Bogotá: Legis editores.

Decreto 1038 mayo 25 de 2015. Por el cual se reglamenta la Cátedra de la Paz. Presidencia de la república. En <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=61735>

DE ZUBIRÍA, M. (2007). Introducción a pedagogía conceptual. 1 Congreso latinoamericano de estudiante de Psicología.

DEAS, M. & GAITÁN F., (1995). *Dos ensayos especulativos sobre la violencia en Colombia*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.

ENTELMAN, R.F. (2002). *Teoría de conflictos, hacia un nuevo paradigma*. Barcelona: Gedisa Editorial.

ESCOBAR, J. y BONILLA F. (2009). Grupos focales: una guía conceptual y metodológica. Cuadernos hispanoamericanos de psicología, vol. 9 No. 1, 51-67. Universidad El Bosque.
Disponible EN:

http://www.uelbosque.edu.co/sites/default/files/publicaciones/revistas/cuadernos_hispanoamericanos_psicologia/volumen9_numero1/articulo_5.pdf

FAJARDO, GIRALDO, VEGA, ESTRADA, DE ZUBIRÍA, MOLANO, et. al. 2015. Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia. PDF disponible en: http://www.bivipsil.org/bvs/documentos/instructivo_citas.pdf

FISAS, V. (2011). Educar para una cultura de paz. Barcelona: Ediciones Bellatera.

GARCIA, M. (2001). "Veinte años buscando una salida negociada: aproximación a la dinámica del conflicto armado y los procesos de paz en Colombia". Controversia v.179 *fasc.* p.11 – 41.

GARCIA MARQUEZ, G. (2002). Vivir para contarla. Bogotá: Norma.

GARRIDO, J. (2016). Diseño de investigación cualitativa en educación. Disponible EN: <http://ocw.pucv.cl/cursos-1/investigacion-de-la-practica-pedagogica/materiales-de-clases-1/actividades/apunte-2>

GONZÁLEZ, E. Y VARNEY H. (editores) (2013). En busca de la verdad: elementos para la creación de una comisión de la verdad eficaz. Comisión de amnistía del ministerio de Justicia de Brasil. Nueva York. CIJT.

GROVER, K., GROSCH J.W. & OLCZAK P. V. (1996). La mediación y sus contextos de aplicación. Una introducción para profesionales e investigadores. Barcelona: Paidós.

JELIN, E. (2002). Los trabajos de la memoria. Madrid: Siglo Veintiuno editores

KALYVAS, S. (2001, Enero-Abril). La violencia en medio de la guerra civil. Esbozo de una teoría. Revista Análisis Político, 42.

KAWULICH, B. (2005). La observación participante como método de recolección de datos. Forum: qualitative social research. Vol. 6, No. 2. Disponible en PDF EN: <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/466/998>

LABRADOR, C. (2000). Educación para la paz y cultura de paz en documentos internacionales. Contextos educativos, 3, 45-68.

LOPEZ R. y DESLAURIERS J. (2011). La entrevista cualitativa para la investigación en trabajo social. Revista margen No. 61, junio 2011. Disponible EN: <http://trabajosocialmazatlan.com/multimedia/files/InvestigacionPosgrado/Entrevista.pdf>

LOZADA, O.; MANJARRES, D.; SANABRIA, J.; MUZUZU, J.; & CORTES, W. (2015) Perspectivas curriculares de la Cátedra de la Paz en los Colegios San Juan del Camino y la Institución Educativa Distrital Aquileo Parra. (Tesis de maestría). Universidad San Buenaventura. Bogotá.

LEDERACH, J. (1989). Elementos para la resolución de conflictos. Cuadernos de No-violencia, No. 1, México: Ed. SERPAJ.

LE GOFF J. (1991). El orden de la memoria, el imaginario del tiempo. Barcelona: Ediciones Paidós.

LEY 115. Congreso de la República, Bogotá, Colombia. Febrero 8 de 1994. En: <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Normal1.jsp?i=292>

LEY 1732. Congreso de la República, Bogotá, Colombia. 1 de septiembre de 2014. En: <http://wsp.presidencia.gov.co/Normativa/Leyes/Documents/LEY%201732%20DEL%201%20DE%20SEPTIEMBRE%20DE%202014.pdf>

LOPEZ, L. (2011). Derechos humanos, patrimonio y memoria. Museos de la memoria y sitios de conciencia. En: derechos humanos, pedagogía de la memoria y políticas culturales. Erazo, X. Ramirez G. y Scantlebury M. (editoras). Santiago de Chile: LOM ediciones.

NORA, P. (dir.); (1984) Les Lieux de Mémoire; 1: La République Paris, Gallimard, , pp. XVII-XLIL. Traducción para uso exclusivo de la cátedra Seminario de Historia Argentina Prof. Femando Jumar C.U.R.Z.A. - Univ. Nacional del Comahue. Documento PDF disponible EN: http://comisionporlamemoria.org/bibliografia_web/historia/Pierre.pdf

PAGES, A. (2012). Sobre el olvido. Barcelona: Editorial Herder.

RAMÍREZ, S. y RESTREPO, L. (1991) “*Actores en conflicto por la paz*”. Bogotá, Siglo XXI editores.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. (1970). *Diccionario de la lengua española*. (10° Ed.) Madrid.

RICOEUR, P. (2004) La memoria, la historia, el olvido, 1. ed. en español Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

ROBAYO, G. A. (2003). *Mecanismos de resolución de conflictos*. Bogotá: Defensoría del pueblo.

RODRÍGUEZ, R. (2013). El papel de La sociedad Civil como actora en los procesos de construcción de paz en el marco de los diálogos de la Habana. Cátedra en el diplomado DIPLOMADO TERRITORIO, CONFLICTOS Y AGENDAS DE PAZ, universidad cooperativa de Colombia UCC y corporación Compromiso. Agosto-noviembre 2013.

RUEDA, J. (2013). "Memoria histórica razonada". Una propuesta incluyente para las víctimas del conflicto armado interno colombiano. HiSTORELO. Revista de Historia Regional y Local, vol. 5. No. 10/julio-diciembre de 2013.

TARTAT-GODDET, E. (2005). *Convivir con la violencia cotidiana*. Bilbao: mensajero editores.

TODOROV T. (2002). Memoria del mal y tentación del bien, Barcelona: indagación del siglo XX.

UNESCO (1999). Declaración y Programa de Acción sobre una Cultura de Paz. Documento en PDF, disponible vía web EN: <http://www.unesco.org/cpp/sp/proyectos/suncofp.pdf>

VARGAS, L. (2013). Sentencia C-715 del 13 de septiembre del 2012. Disponible vía web en: <http://www.corteconstitucional.gov.co/RELATORIA/2012/C-715-12.htm>

ZAMORA, J. (2011). Civilización, violencia y razón anamnética en Th. W. Adorno. En Castor M.M. Bartolomé y Manuel Fernando Quinche R. (compiladores) Justicia, estados de excepción y memoria. Bogotá: editorial unisinos.

ANEXOS: TALLERES CON ESTUDIANTES

INSTITUCION EDUCATIVA CAMACHO CARREÑO

NOMBRE David Galup
GRADO 9-03

TALLER: VOCES DE LAS VICTIMAS EN COLOMBIA COMO ESTRATEGIA PARA LA ENSEÑANZA DE LA CATEDRA DE LA PAZ

Taller NO. 1. 19 de octubre 2016

PRESABERES.

Estrato social: 03

Edad: 15

Género: Masculino

Conteste las siguientes preguntas:

1. ¿Qué sabe del conflicto armado en Colombia? Señale todo lo que conozca.
2. ¿Cómo cree que se pueda superar el conflicto armado en Colombia? ¿es el diálogo o la confrontación armada X? Coloque una equis según crea. Luego justifique su respuesta.
3. ¿conoce alguna víctima de la violencia en Colombia? SI NO X
4. ¿cómo cree que deba ser tratada una víctima por el Estado y la sociedad en general?
5. ¿Cómo cree que sería su vida si usted fuera familiar cercano o víctima directa de la guerra en Colombia?
6. ¿Qué sentimientos usted tendría hacia sus victimarios?

CON BASE EN LAS TESTIMONIOS DE LAS ENTREVISTAS DESTAQUE:

1. ENTREVISTA A CESAR HERRERA
 - A. ¿Qué piensa del caso de César Herrera sobre la desaparición forzada de su padre?
 - B. ¿Quiénes fueron los victimarios de su padre?
 - C. ¿qué opinión tiene de tales actos victimizantes?
 - D. ¿cuáles son las afectaciones familiares a las que se vio sometida la familia?
 - E. ¿Qué opinión tiene sobre la guerra en Colombia al escuchar la entrevista?
2. ENTREVISTA A LUZ ELENA
 - A. ¿Qué piensa del caso del asesinato y desaparición de los hijos de Luz Elena?
 - B. ¿Quiénes fueron los victimarios de sus hijos?
 - C. ¿Qué opinión tiene de tales actos victimizantes?
 - D. ¿cuáles son las afectaciones que sufre la señora Luz Elena?
 - E. ¿Qué opinión tiene sobre la guerra en Colombia al escuchar la entrevista?

Solución

Primera Parte

2) Es mejor un conflicto armado porque con los diálogos lo único que logran es perder tiempo y que se pongan a robar más

4) Debe ser tratada con delicadeza porque puede estar traumatizada por lo que le pasó.

5) Si fuera familiar o fuera víctima estaría triste o hasta disgustado con los FARC y todos los que estén a cargo de lo que me pasó

(.) Tendría odio, resentimiento y rabia contra ellos.

Segunda Parte

1) Entrevista a Cesar Henao

a) El pensó que era una novela, pensaron que iba a llegar a los cumpleaños de la mamá y los hermanos pero no llegó, tampoco llegó al de él, pensaron que iba a llegar en navidad con regalos y pólvora, pero tampoco llegó

b) Los que lo secuestraron fueron los paramilitares y el Ejército Nacional

c) Piensa que son unas personas muy malas que no merecen vivir.

d) "Mi mamá ganándose un salario mínimo, sin mi papá era muy difícil sobrevivir, no me gustaba mucho el estudio, tan pronto sucedió esto, mi mamá no tenía para mandarnos al colegio, fue una transición muy difícil, eso no tiene descripción, no es fácil recordar esto."

e) La guerra es muy terrible porque esas personas no piensan en los daños que le están haciendo a las familias

2) Entrevista a Lucía Elvira

a) Fue muy doloroso porque no pensé que me iba a pasar esto, me angustie y no sabía el por qué de los asesinatos de mis hijos, no denunciaba porque tenía miedo"

b) Los paramilitares fueron los secuestradores de su hijo y también los que lo mataron.

c) Son unas personas sin corazón y que no pueden hacer eso pero de todas formas lo hacen y dañan la integridad de la gente

d) Sufrió una crisis y aparte por la muerte de sus cuatro hijos le salieron unos tumores y le toca hacer de unas operaciones de alto riesgo.

e) El conflicto armado es un problema que nunca pasará.

INSTITUCION EDUCATIVA CAMACHO CARREÑO

NOMBRE Johan Ruiz Cuellar
GRADO 9-2

**TALLER: VOCES DE LAS VICTIMAS EN COLOMBIA COMO ESTRATEGIA PARA LA ENSEÑANZA DE LA
CATEDRA DE LA PAZ**

Taller NO. 1. 19 de octubre 2016

PRESABERES.

Estrato social: 4

Edad: 15

Género: Masculino

Conteste las siguientes preguntas:

1. ¿Qué sabe del conflicto armado en Colombia? Señale todo lo que conozca.
2. ¿Cómo cree que se pueda superar el conflicto armado en Colombia? ¿es el diálogo X o la confrontación armada X? Coloque una equis según crea. Luego justifique su respuesta.
3. ¿conoce alguna víctima de la violencia en Colombia? SI X NO _____
4. ¿cómo cree que deba ser tratada una víctima por el Estado y la sociedad en general?
5. ¿Cómo cree que sería su vida si usted fuera familiar cercano o víctima directa de la guerra en Colombia?
6. ¿Qué sentimientos usted tendría hacia sus victimarios?

CON BASE EN LAS TESTIMONIOS DE LAS ENTREVISTAS DESTAQUE:

1. ENTREVISTA A CESAR HERRERA

- A. ¿Qué piensa del caso de César Herrera sobre la desaparición forzada de su padre?
- B. ¿Quiénes fueron los victimarios de su padre?
- C. ¿qué opinión tiene de tales actos victimizantes?
- D. ¿cuáles son las afectaciones familiares a las que se vio sometida la familia?
- E. ¿Qué opinión tiene sobre la guerra en Colombia al escuchar la entrevista?

2. ENTREVISTA A LUZ ELENA

- A. ¿Qué piensa del caso del asesinato y desaparición de los hijos de Luz Elena?
- B. ¿Quiénes fueron los victimarios de sus hijos?
- C. ¿Qué opinión tiene de tales actos victimizantes?
- D. ¿cuáles son las afectaciones que sufre la señora Luz Elena?
- E. ¿Qué opinión tiene sobre la guerra en Colombia al escuchar la entrevista?

Desarrollo

4. Rta: Que los q hacen parte del conflicto Armado Ayúces lo hacen por q tienen un pensamiento diferente al Gobierno y otros puede q sea por el negocio de las drogas.

2 Rita: Primero se debe tener un conflicto armado para poder llegar a un diálogo.

3 Rita: Si

4 Rita: con algo digno pero no ser mantenidos por el estado como algunos. Yo creo que el estado solo debería dar trabajos a aquellos.

5 Rita: Normal ya que si llega uno a la ciudad realizaría una vida distinta sin recordar lo que pasó.

6 Rita: muchos ya que quitarle todo lo que produce una persona en sí.
César Herrera

A-Rita: que fue muy otros lo que se hizo con el padre de César.

B Rita: El ejército y para litarismo

C Rita: que hacen daño a las personas y destruyen familias.

D Rita: En lo económico y en lo sentimental.

E Rita: que no solo se trata de un conflicto entre grupos armados y gobierno si no que se trata de dañar el pensamiento colombiano.

Luz Elena.

4 Rita: que el Paralarismo es uno de los autores principales y uno de los que cometen las mayores atrocidades.

B Rita: los para militares.

C Rita: que estuvo muy mal ya que solo un hijo pertenecía a la unión Patriótica.

D Rita: Psicológicas y en una pierna y daños económicos.

E Rita: que es una injusticia social.

TALLER: VOCES DE LAS VICTIMAS EN COLOMBIA COMO ESTRATEGIA PARA LA ENSEÑANZA DE LA CATEDRA DE LA PAZ

Taller NO. 1. 19 de octubre 2016
PRESABERES.

Estrato social: 3

Edad: 11

Género: femenino

Conteste las siguientes preguntas:

1. ¿Qué sabe del conflicto armado en Colombia? Señale todo lo que conozca.
2. ¿Cómo cree que se pueda superar el conflicto armado en Colombia? ¿es el diálogo X o la confrontación armada _____? Coloque una equis según crea. Luego justifique su respuesta.
3. ¿conoce alguna víctima de la violencia en Colombia? SI X NO _____
4. ¿cómo cree que deba ser tratada una víctima por el Estado y la sociedad en general?
5. ¿Cómo cree que sería su vida si usted fuera familiar cercano o víctima directa de la guerra en Colombia?
6. ¿Qué sentimientos usted tendría hacia sus victimarios?

CON BASE EN LAS TESTIMONIOS DE LAS ENTREVISTAS DESTAQUE:

1. ENTREVISTA A CESAR HERRERA

- A. ¿Qué piensa del caso de César Herrera sobre la desaparición forzada de su padre?
- B. ¿Quiénes fueron los victimarios de su padre?
- C. ¿qué opinión tiene de tales actos victimizantes?
- D. ¿cuáles son las afectaciones familiares a las que se vio sometida la familia?
- E. ¿Qué opinión tiene sobre la guerra en Colombia al escuchar la entrevista?

2. ENTREVISTA A LUZ ELENA

- A. ¿Qué piensa del caso del asesinato y desaparición de los hijos de Luz Elena?
- B. ¿Quiénes fueron los victimarios de sus hijos?
- C. ¿Qué opinión tiene de tales actos victimizantes?
- D. ¿cuáles son las afectaciones que sufre la señora Luz Elena?
- E. ¿Qué opinión tiene sobre la guerra en Colombia al escuchar la entrevista?

1. El conflicto armado en Colombia se formó por los diferentes intereses y porque no eran escuchados (la guerra era contra la política y entre guerrillas) lo que inició como ayudar al pueblo de ser, ya que la guerrilla tomó el pueblo como victimario, muy eficaz para obtener o lograr sus objetivos. También está la lucha contra los carteles de droga y contra todo lo que piensa diferente a la política.
2. Se solucionaría con el diálogo en el cual todos salgan beneficiados, donde se quede a superar todo este ciclo de violencia, donde se comprometan y se den participaciones.
3. Si muchas personas del campo y un amigo de mi mamá.
4. Hemos que colaborar a todas las personas que han sido víctimas ya que afecta al no ayudar a la gente buena, se vuelve mala y no debería haber tanto rencor en Colombia.

Entrevistas

CUESTIONARIO 1

- A. Es aterrador que a las personas que son buenas, trabajadoras y humildes les pasen cosas malas y que con el tiempo se enseñe a perder la esperanza de ver de nuevo a su padre.
- B. El ejército nacional, los paramilitares, la guerrilla.
- C. Demigrante, es totalmente y contrario a la ética y a la moral, lo hace gente sin escrúpulos, sin corazón, que no sabe o verdaderamente no le importa causar daño a familias y que el ejército participe en eso.
- D. Una debastación emocional, el cargo del dinero, afecta la falta de estudio por falta de dinero, y la pérdida de la esperanza y el sentimiento de miedo al pensar que eso vuelve a suceder, el afecto que falló de su padre.
- E. Que pensamos que el ejército es quien nos defiende y es el que se presta, el que ayuda y colabora con esos actos de crueldad, es totalmente demigrante que suceda esto, a cualquier persona que sea.

Aumentar el cargo o el liderazgo de ser padre

CUESTIONARIO 2

- A. Es muy inhumano que a una madre le hagan tanto daño, a una madre a la cual se luchado sola y que le arrancan sus hijos sin ningún dolor ajeno, que lo hagan con tanta crueldad y que no se pueda hacer justicia.
- B. Los paramilitares.
- C. Actos de crueldad, son actos inhumanos, en los cuales causan dolor y se deja tan impune, no hace justicia, es injusto que las personas tengan que pasar estas cosas y que las personas no hagan nada para colaborar con las demás personas.

D. los actos de arrancamiento de sus hijos, la pérdida de su familia, el miedo de que la maten, el miedo de denunciar por ser asesinada, la falta de apoyo, la pérdida de esperanza, vivir angustiada y mal psicológicamente

E. Lo más indignante es que el gobierno, las entidades, no hagan justicia de manera rápida y consistente.

**TALLER: VOCES DE LAS VICTIMAS EN COLOMBIA COMO ESTRATEGIA PARA LA ENSEÑANZA DE LA
CATEDRA DE LA PAZ**

Taller NO. 1: 19 de octubre 2016

PRESABERES.

Estrato social: 2

Edad: 17

Género: masculino

Conteste las siguientes preguntas:

1. ¿Qué sabe del conflicto armado en Colombia? Señale todo lo que conozca.
2. ¿Cómo cree que se pueda superar el conflicto armado en Colombia? ¿es el diálogo X o la confrontación armada _____? Coloque una equis según crea. Luego justifique su respuesta.
3. ¿conoce alguna víctima de la violencia en Colombia? SI X NO _____
4. ¿cómo cree que deba ser tratada una víctima por el Estado y la sociedad en general?
5. ¿Cómo cree que sería su vida si usted fuera familiar cercano o víctima directa de la guerra en Colombia?
6. ¿Qué sentimientos usted tendría hacia sus victimarios?

CON BASE EN LAS TESTIMONIOS DE LAS ENTREVISTAS DESTAQUE:

1. ENTREVISTA A CESAR HERRERA
 - A. ¿Qué piensa del caso de César Herrera sobre la desaparición forzada de su padre?
 - B. ¿Quiénes fueron los victimarios de su padre?
 - C. ¿qué opinión tiene de tales actos victimizantes?
 - D. ¿cuáles son las afectaciones familiares a las que se vio sometida la familia?
 - E. ¿Qué opinión tiene sobre la guerra en Colombia al escuchar la entrevista?
2. ENTREVISTA A LUZ ELENA
 - A. ¿Qué piensa del caso del asesinato y desaparición de los hijos de Luz Elena?
 - B. ¿Quiénes fueron los victimarios de sus hijos?
 - C. ¿Qué opinión tiene de tales actos victimizantes?
 - D. ¿cuáles son las afectaciones que sufre la señora Luz Elena?
 - E. ¿Qué opinión tiene sobre la guerra en Colombia al escuchar la entrevista?

DESARROLLO

Partiendo aquellas entrevistas a los que están involucrados las víctimas y su uso, es un momento histórico que existe hace muchos años. Que se pueden dar entre distintas regiones, así como también entre el mismo, se pueden dar entre un gran número de causas como, políticas, económicas, religiosas, culturales, oritacionales, etc... y todo esto son utilizados como una excusa o, pretexto. Para llevar a cabo una acción armada que tengo como objetivo demostrar superioridad.

- d) una situación temible, ya que fue un sobreviviente grande por parte de la madre.